



Consejo de Seguridad

Sexagésimo primer año

5588^a sesión

Miércoles 13 de diciembre de 2006, a las 15.00 horas
Nueva York

Provisional

<i>Presidente:</i>	Sr. Al-Nasser	(Qatar)
<i>Miembros:</i>	Argentina	Sra. Martinez Gramuglia
	China	Sr. Liu Zhenmin
	Congo	Sr. Ikouebe
	Dinamarca	Sr. Faaborg-Andersen
	Eslovaquia	Sr. Burian
	Estados Unidos de América	Sr. Wolff
	Federación de Rusia	Sr. Churkin
	Francia	Sr. de La Sablière
	Ghana	Nana Effah-Apenteng
	Grecia	Sr. Vassilakis
	Japón	Sr. Shinyo
	Perú	Sr. Orozco
	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sra. Pierce
	República Unida de Tanzania	Sr. Manongi

Orden del día

Resoluciones del Consejo de Seguridad 1160 (1998), 1198 (1998), 1203 (1998), 1239 (1999) y 1244 (1999)

Informe del Secretario General sobre la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (S/2006/906)

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y de la interpretación de los demás discursos. El texto definitivo será reproducido en los *Documentos Oficiales del Consejo de Seguridad*. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y se enviarán firmadas por un miembro de la delegación interesada e incorporadas en un ejemplar del acta, al Jefe del Servicio de Actas Literales, oficina C-154A.



Se abre la sesión a las 15.10 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

Resoluciones 1160 (1998), 1199 (1998), 1203 (1998), 1239 (1999) y 1244 (1999) del Consejo de Seguridad

Informe del Secretario General sobre la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (S/2006/906)

El Presidente (*habla en árabe*): Desearía informar al Consejo de que he recibido cartas de los representantes de Albania, Finlandia, Serbia y Ucrania, en las que solicitan que se les invite a participar en el debate sobre el tema que figura en el orden del día del Consejo. Siguiendo la práctica habitual, desearía proponer que, con el consentimiento del Consejo, se invite a esos representantes a participar en el debate sin derecho a voto, de conformidad con las disposiciones pertinentes de la Carta y el artículo 37 del reglamento provisional del Consejo.

Al no haber objeciones, así queda acordado.

Por invitación del Presidente, la Sra. Sanda Raskovic-Ivic, (Serbia), toma asiento a la mesa del Consejo, y los representantes de los demás países antes mencionados ocupan los asientos que se les ha reservado a un lado del Salón del Consejo.

El Presidente (*habla en árabe*): De conformidad con el entendimiento alcanzado en las consultas previas del Consejo, y de no haber objeciones, entenderé que el Consejo de Seguridad decide cursar una invitación de acuerdo con el artículo 39 de su reglamento provisional al Sr. Joachim Rucker, Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo.

Así queda acordado.

Invito a Sr. Rucker a tomar asiento a la mesa del Consejo.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día. El Consejo de Seguridad se reúne de conformidad con el entendimiento alcanzado en sus consultas previas.

Los miembros del Consejo tienen ante sí el documento S/2006/906, que contiene el informe del Secretario General sobre la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo.

Tiene la palabra el Representante Especial del Secretario General, Sr. Joachim Rucker.

Sr. Rucker (*habla en inglés*): Sr. Presidente: En primer lugar, deseo darle las gracias a usted y a los demás miembros del Consejo por haberme invitado hoy aquí para informar al Consejo acerca de la situación actual en Kosovo. Asimismo, deseo acoger con agrado la invitación del Consejo al Primer Ministro Çeku para que estuviera presente aquí en este importante debate sobre el futuro de Kosovo.

El estatuto continúa dominando el programa de todos los interesados en Kosovo. Y, naturalmente, después de más de siete años de administración internacional y de fomento de la capacidad local, después de las conclusiones de Kai Eide de que el status quo no es sostenible, los calendarios asignados al proceso revisten una importancia particular. Es evidente que la ansiedad ha aumentado tras la decisión de retrasar la propuesta sobre el estatuto hasta después de que se celebren las elecciones serbias, que tendrán lugar el 21 de enero. Mantener el impulso en el proceso respecto del estatuto a partir de esa fecha será un factor crucial para evitar un sentimiento de incertidumbre acerca del futuro, lo que podría dar origen a la inestabilidad.

Al mismo tiempo, una labor importante respecto de los parámetros sigue siendo una prioridad fundamental tanto para el Gobierno de Kosovo como para la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK). A veces tenemos la impresión, según percibimos en nuestros interlocutores internacionales, que al centrar toda la atención en el proceso del estatuto, la aplicación de las normas ha quedado olvidada o relegada. Sin embargo, eso no es así en absoluto. Las normas siguen siendo el meollo de nuestra labor cotidiana, concentrando especialmente los esfuerzos en las 13 prioridades que estableció el Grupo de Contacto a comienzos del presente año, las cuales han sido cumplidas en su mayoría por las instituciones provisionales de Kosovo.

El Gobierno, bajo el liderazgo del Primer Ministro Çeku, ha seguido demostrando un liderazgo eficaz en cuanto a la aplicación de las normas, el fortalecimiento de las instituciones gubernamentales

centrales y locales y la transición de la consolidación y reforma de la administración pública hacia el programa a largo plazo de integración europea mediante el Plan de acción europeo de colaboración para Kosovo. La Asamblea ha aprobado y yo he promulgado legislación fundamental considerada como prioritaria por el Grupo de Contacto, que comprende una ley que establece con firmeza la condición de igualdad oficial de los idiomas albanés y serbio en todo Kosovo, así como leyes sobre libertad religiosa y patrimonio cultural, que contienen disposiciones de especial importancia para la Iglesia Ortodoxa Serbia. El Gobierno de Kosovo también ha adoptado medidas para garantizar la libertad de movimiento al aceptar asumir la responsabilidad, que ahora corresponde a la UNMIK, de la supervisión de la libre circulación del sistema de autobuses y trenes.

Un ámbito destacado en los avances ha sido el esfuerzo encaminado a crear las condiciones para el regreso de los desplazados internos. Esta semana, el Cuerpo de Protección de Kosovo completará un proyecto de seis meses en la aldea de Svinjare, cerca de Mitrovica, para reparar los daños causados a las viviendas y mejorar la infraestructura local. Este ha sido uno de los proyectos más importantes y de más alto nivel emprendidos por el Cuerpo y su conclusión con éxito es muestra de la capacidad del Cuerpo y de su voluntad de atender a toda la población de Kosovo. A pesar del éxito de este proyecto, los serbios de Kosovo desplazados internos aún no han regresado a Svinjare, e insto a Belgrado a que los aliente a regresar. A pesar de ello, la forma más adecuada de juzgar las instituciones provisionales de gobierno autónomo son las medidas que toman a fin de crear las condiciones a fin de ese retorno.

Otro ejemplo; en otra aldea, Babus, las llaves de 83 casas reconstruidas estarán listas para ser entregadas el 20 de diciembre. No obstante, la organización no gubernamental que se ha hecho cargo del proyecto ha planteado graves inquietudes ante la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK) en el sentido de que muchos de los beneficiarios quizás no regresen. En síntesis, los esfuerzos bienintencionados tendrán una repercusión limitada si no se hace más, en particular por parte de Belgrado, para alentar el regreso, una vez que se hayan creado las condiciones.

Los constantes llamamientos de Belgrado para que los serbios de Kosovo hagan boicot a las instituciones de Kosovo han socavado la labor que

llevan a cabo la UNMIK y las instituciones provisionales de gobierno autónomo para ponerse en contacto con las comunidades minoritarias y poner fin al aislamiento que, a menudo, suele ser impuesto por ellos mismos. El Gobierno de Serbia aún no ha retirado su directiva a los serbios de Kosovo para que se retiren de las instituciones provisionales de gobierno autónomo y de las nóminas, a pesar de los numerosos llamamientos de la comunidad internacional para que proceda de esa manera. Insto a la representante del Gobierno de Serbia a que se retire esa directiva.

Una de las quejas que mencionan con más frecuencia Belgrado y los serbios de Kosovo es que la seguridad no permite una mayor participación en la vida política y social en Kosovo. Sin embargo, las estadísticas policiales muestran una pronunciada reducción en los incidentes que podrían estar motivados por razones étnicas, y los supervisamos con mucha atención. Si bien se han producido graves incidentes que merecen una amplia atención pública, este mejoramiento general de la situación merece un mayor reconocimiento. Asimismo, el Servicio de Policía de Kosovo ha hecho un esfuerzo concertado para mejorar la situación general de seguridad de las minorías, como se puede observar en la apertura de subestaciones de policía en zonas de minorías y en la activa participación de oficiales de policía pertenecientes a minorías en la vigilancia de esas zonas. Asimismo, las estadísticas sobre los delitos ocurridos en todas las categorías muestran que no hay ninguna desproporción en cuanto a la participación de las minorías en las actividades delictivas. A pesar de todo ello, no podemos actuar con complacencia ante la situación actual. Seguimos asignando prioridad a todos los incidentes en que la policía sospecha que puedan tener motivaciones étnicas o políticas.

La UNMIK ha estado trabajando intensamente para abordar otra importante preocupación, a saber, el suministro de electricidad. Las dificultades con que tropezamos se pueden remontar a un sólo problema fundamental. La Empresa Eléctrica de Kosovo, que provee de energía a Kosovo, ha heredado una infraestructura en muy mal estado y no cuenta con fondos suficientes para efectuar reparaciones ni inversiones a menos que los consumidores paguen la electricidad que usan. Recientemente hemos tenido cierto éxito en el mejoramiento de la cultura de pagos, pero algunos consumidores —entre ellos casi todos los serbios de Kosovo— todavía no pagan y tienen deudas

importantes. Sin embargo, las conversaciones recientes han sido en cierto modo alentadoras. Esperamos que como resultado de ello los serbios de Kosovo reconozcan a la Empresa Eléctrica de Kosovo y hagan sus pagos, lo que permitirá mejorar el sistema en beneficio de todos, a partir de este invierno. En ese contexto, es también muy importante que Kosovo pueda importar cantidades adicionales de electricidad, siempre que resulte necesario, a través del sistema de transmisión serbio.

Este año, en líneas generales, se ha logrado mucho en el ámbito de las normas. Sin embargo, ello no significa que se haya logrado todo. Se necesitan esfuerzos continuos, como lo demuestran las dificultades que se mencionan en la evaluación técnica relativa a la aplicación de las normas que los miembros tienen ante sí. Los progresos en muchas de estas normas dependen también de la claridad que haya en materia de estatuto. Todos sabemos que los progresos en ámbitos fundamentales como los regresos se ven limitados por la incertidumbre acerca del futuro de Kosovo.

Si bien este año el proceso sobre el estatuto ha avanzado considerablemente, es necesario mantener el impulso y lograr un arreglo de la cuestión del estatuto de forma oportuna. La participación constructiva y la unidad del equipo de negociación de Kosovo, que incluye a dirigentes de la oposición, ha contribuido de manera sustancial a los avances realizados hasta el momento en el proceso. Es fundamental que todos los interesados en Kosovo mantengan su compromiso con el proceso y sigan apoyando la labor del Enviado Especial Ahtisaari.

El Grupo de Contacto ha declarado sin ambigüedades que, una vez iniciado el proceso relativo al estatuto, no se lo puede bloquear. La solución de la cuestión del estatuto de Kosovo beneficiará a toda la región de los Balcanes, incluido Belgrado. Por otra parte, una mayor demora entrañaría considerables costos políticos y económicos para Kosovo, para nuestros vecinos, para la región en su conjunto y para la comunidad internacional. La demora será más que una simple pérdida de tiempo. La demora elevará las tensiones y beneficiará a los extremistas de todas las partes. Además, las demoras no harán que la solución resulte más fácil; la complicarán mucho más. A nadie le puede interesar un resultado de esta índole.

Una vez que se haya tomado una decisión sobre el estatuto, la UNMIK deberá realizar una transferencia de competencias ordenada y gradual a las futuras instituciones locales e internacionales establecidas con arreglo a la solución de la cuestión del estatuto. Para ello, es indispensable realizar una planificación rápida y prudente; actualmente, la planificación de la transición ha pasado a ser una de nuestras prioridades fundamentales. Es necesario hacer el máximo posible, sin perjudicar al proceso sobre el estatuto, antes de que comience el período oficial de transición con la aprobación de un proyecto de resolución por el Consejo.

La transferencia de responsabilidades de la UNMIK a las futuras autoridades locales e internacionales es una tarea muy compleja. Permítaseme mencionar algunos de los elementos requeridos.

Kosovo necesitará un nuevo acuerdo constitucional para reemplazar al marco constitucional, que depende de la UNMIK. Naturalmente, tras la adopción de una nueva constitución se celebrarán elecciones. Será necesario examinar nuevamente la totalidad del cuerpo de legislación promulgado por la UNMIK y realizar las enmiendas necesarias para reemplazar, por ejemplo, las referencias al Representante Especial del Secretario General y a la UNMIK.

Las futuras autoridades deberán hacerse cargo de todas las funciones ejecutivas de las que la UNMIK sigue teniendo aún la responsabilidad operacional. Habrá que crear también nuevas instituciones, que pueden incluir nuevos ministerios, para cumplir nuevas responsabilidades. Luego de la conclusión del mandato de la UNMIK, habrá que realizar una amplia variedad de tareas, como la transferencia de nuestros archivos a las futuras autoridades y la creación de nuevos documentos de viaje y de identidad para reemplazar a los actuales documentos de la UNMIK. Esas tareas, así como la aplicación de la solución de la cuestión del estatuto, representarán una considerable presión para las autoridades locales. La comunidad internacional debe apoyarlas en ese esfuerzo.

Es también importante que, cuando se resuelva la cuestión del estatuto, la futura oficina civil internacional que actualmente están preparando la Unión Europea y los Estados Unidos, funcione plenamente. Permítaseme reiterar una vez más: las

demoras no facilitarán la solución sino que la harán mucho más difícil.

Las Naciones Unidas han logrado mucho en Kosovo. Ahora debemos a Kosovo y al Consejo de Seguridad el velar por que esta última etapa de la administración de las Naciones Unidas concluya de forma ordenada y responsable. Confío en que el Consejo contribuirá a ese esfuerzo manteniendo el impulso en el proceso sobre el estatuto hasta su conclusión.

El Presidente (*habla en árabe*): Doy las gracias al Sr. Rücker por su exposición informativa.

Tiene la palabra la Excm. Sra. Sanda Raskovic-Ivic, Presidenta del Centro de Coordinación de la República de Serbia para Kosovo y Metohija.

Sra. Raskovic-Ivic (Serbia) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Para comenzar, deseo felicitarlo por haber asumido la presidencia para el mes de diciembre. Me complace especialmente dirigirme hoy a este órgano de la Organización mundial.

Partiendo de la noción que todos compartimos de que el establecimiento de la paz y la seguridad duraderas es el objetivo al que aspiran todos los pueblos de buena voluntad, quisiera hacer hincapié sobre la importante función del Consejo de Seguridad en la cuestión de Kosovo y Metohija. Su importancia es aún mayor debido a que muchos Estados soberanos se muestran cada vez más preocupados por los recientes acontecimientos en los Balcanes occidentales, a causa de ciertas evaluaciones poco realistas a la hora de considerar el estatuto futuro de Kosovo y Metohija.

Serbia está plenamente dispuesta a asumir su responsabilidad en la búsqueda de una solución con éxito de la cuestión de Kosovo y Metohija, sobre la base del derecho internacional y de conformidad con los valores democráticos aclamados universalmente. Estamos plenamente convencidos de que el Consejo de Seguridad contribuirá en gran medida, en el espíritu de sus documentos anteriores, principalmente la resolución 1244 (1999) de 10 de junio de 1999, que reafirma sin ambigüedades la soberanía y la integridad territorial de nuestro país.

No cabe duda de que sólo podremos alcanzar una solución a largo plazo sostenible mediante la gestión sistemática, responsable y gradual de las negociaciones sobre el estatuto futuro de Kosovo y Metohija. No nos podemos apresurar para alcanzar esa solución, que

debe surgir gracias al fomento de la confianza en el diálogo y las negociaciones. De no ser así, podrían surgir nuevas complicaciones. La confianza y el diálogo son condiciones sine qua non para cualquier tipo de convivencia. El nerviosismo, el apresuramiento y la arrogancia no ayudarán. Sólo nos alejarán más de la solución. Tenemos un refrán que dice que debemos evitar los atajos porque podrían llevarnos por la senda equivocada.

Sin embargo, lamento informar al Consejo acerca de la cruel realidad de Kosovo y Metohija, que atestigua la falta de libertad y seguridad allí. Entre el 15 de agosto y el 1º de diciembre de 2006, se han producido 75 ataques por motivos étnicos, en los cuales han resultado heridas 23 personas de nacionalidad serbia. Los extremistas también han atentado contra miembros de otras comunidades. La casa de Zecir Zurapi, miembro de la comunidad étnica de Gorany en el poblado de Gornja Rapca, saltó por los aires el 1º de octubre de 2006. Los responsables de ese acto de terrorismo, como otros muchos antes, no han sido identificados. Sin embargo, resulta significativo que justo antes del ataque Zurapi hubiera participado en la elaboración de unos planes destinados a educar a los estudiantes de Gorany para adaptarse el currículo serbio. El resultado fue que más de 1.000 estudiantes de tres escuelas no pudieron asistir a clase durante más de 30 días.

En ese mismo periodo, en el territorio de Kosovo y Metohija, se deshabilitaron 17 estaciones de transmisión de la operadora serbia de telefonía móvil Telecom Srbija. Se trata de un verdadero acto criminal que está ocurriendo ante los propios ojos de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK), ya que Telecom Srbija cuenta desde 1997 con una licencia válida para operar en todo el territorio de Serbia y ha pagado todos sus impuestos a la UNMIK y al Gobierno provisional de Kosovo. Ese acto ha aislado aún más a la población serbia. También debe señalarse que, en el contexto de las comunicaciones, la UNMIK siempre ha tratado ampliar su mandato de varias formas, violando así la soberanía de Serbia. Existen varios ejemplos de sus actividades relacionadas con la Organización de Aviación Civil Internacional, la Unión Internacional de Ferrocarriles, el Comité Internacional para el Transporte Ferroviario, la Unión Postal Universal y la Unión Internacional de Telecomunicaciones. Todas esas actividades tienen como objetivo deshacerse de atributos y símbolos a

través de organizaciones internacionales especializadas, prejuizando así el estatuto final de Kosovo y Metohija. De esa manera, las condiciones previas para la cooperación y la confianza se socavan aún más de forma natural.

Además, se han producido cortes de electricidad drásticos y selectivos. Esa discriminación alcanzó su punto más álgido en las comunidades serbias del centro de Kosovo y la municipalidad de Strpce, donde a cada hora de suministro eléctrico le siguen de 10 a 20 horas de apagones. A eso hay que añadir el hecho de que se han producido 260 incidentes interétnicos desde el 24 de octubre de 2005, en los cuales todas las víctimas han sido serbias, con lo cual la tendencia es más que obvia.

Permítaseme añadir otro oscuro detalle: aun con la asistencia de la UNMIK, no hemos sido capaces de llegar a un acuerdo con la parte albanesa, al menos a nivel declaratorio, sobre la necesidad de reconstruir las casas de los serbios del poblado de Badovac que fueron expulsados durante los disturbios de marzo de 2004. Igualmente, se incendiaron y destruyeron casas serbias en todo Kosovo. Se expulsó a sus habitantes y algunos fueron asesinados.

En cuanto al retorno de los expulsados y desplazados internos, quisiera recordar que, desde 1999 hasta la fecha, 250.000 desplazados internos no han estado en condiciones de volver a Kosovo y Metohija. Según los datos de que disponemos, un 2% ha retornado; según la UNMIK, la cifra asciende al 5%. Se han producido cambios demográficos y migratorios importantes en Kosovo y Metohija. La población de Pristina, la capital, se ha triplicado, y se estima que actualmente cuenta con 600.000 habitantes. El número de serbios en Pristina apenas alcanza el centenar. Antes de 1999 había unos 40.000 serbios en Pristina.

En lo que se refiere a los monumentos religiosos, el patrimonio cultural y las libertades religiosas serbias, los albaneses sólo pretenden protegerlos. De hecho, los santuarios serbios son saqueados y profanados a diario. Alguien entró en las iglesias del Santo Sudario en el poblado de Babin Most cerca de Obilic y de Santa Petka en Gojbulja, en la municipalidad de Vucitrn, y las saqueó. Los huertos del monasterio de Devic, en el poblado de Lausa en la municipalidad de Srbica fueron completamente destruidos, a pesar de estar custodiados por la KFOR y

la policía del Servicio de Protección de Kosovo, tras haber sido incendiados en marzo de 2004.

El nivel de construcción ilegal cerca de sitios culturales en las zonas protegidas propuestas continúa en aumento. A finales de septiembre habían comenzado obras de construcción a gran escala en las cercanías del monumento que rinde homenaje a los héroes serbios de Kosovo de la época medieval en Gazimestan, cerca de Pristina. Durante el mismo periodo, en las cercanías del poblado de Velika Hoca, que tiene 13 iglesias construidas entre los siglos XII y XV, se está construyendo una zona industrial. Hay planes para construir un gran hotel cerca del monasterio de Gorio. Estas denominadas actividades de construcción, naturalmente, son causa de mucha preocupación, ya que se están llevando a cabo muy cerca de sitios culturales y religiosos que en las negociaciones sobre el estatuto futuro de la provincia deberían recibir la categoría de zonas protegidas, donde no debe permitirse la urbanización ni la construcción industrial.

Esas actividades son a todas luces un intento deliberado de evitar la conservación de la integridad cultural y medioambiental de los sitios. El Gobierno de Serbia y todos los miembros del Grupo de Contacto insisten en ello y hacen de las negociaciones sobre el patrimonio cultural una de sus prioridades.

También debe señalarse que las instituciones provisionales de gobierno autónomo están tratando de revisar la historia y borrar todo rastro de la existencia serbia en Kosovo y Metohija. Uno de los casos más flagrantes de la propaganda casi histórica del Ministerio provisional de Cultura de Kosovo tuvo lugar en mayo de 2005 en París. El Ministro de Cultura, Astrit Haracia, trató de distribuir en el edificio de la UNESCO un panfleto titulado *Monumentos de Kosovo*. La publicación no menciona en ningún momento la contribución serbia al patrimonio de Kosovo y Metohija. Esa publicación indignó a los participantes y a los funcionarios de la UNESCO. Søren Jessen-Petersen, que en ese momento era jefe de la UNMIK, interrumpió su distribución por petición explícita de nuestro Ministro de Relaciones Exteriores. Lamentablemente, el Ministerio Provisional de Cultura de Kosovo, incluso después de ese lamentable incidente de hace un año y medio, sigue promoviendo más o menos las mismas ideas de manera diferente. En su sitio de la Internet, www.visitkosova.org, se presenta una versión histórica sesgada que afirma que Kosovo y

Metohija han sido una tierra exclusivamente albanesa desde tiempos históricos.

Lamentablemente, la función de la UNMIK está suscitando preocupación. Aunque queda definida inequívocamente en todos los documentos como administración de transición de las Naciones Unidas con un mandato claro, a menudo asume la función de condominio, tratando de crear un Estado para los albaneses. De manera casi sistemática, la UNMIK ha adoptado una actitud comprensiva y ha hecho caso omiso del extremismo albanés.

Quisiera recordar que el Embajador Kai Eide, en su examen completo de la situación de Kosovo, recalcó que, junto con el proceso de búsqueda de una solución relativa a la condición futura de Kosovo y Metohija, es de importancia crucial seguir aplicando las normas como única manera de avanzar. El Embajador Eide también señaló otros problemas sustanciales e importantes. Lamentablemente, por el momento, no hay indicios serios de que alguien quiera reconocer al menos algunas de esas recomendaciones constructivas y perfectamente adecuadas. El Enviado Especial del Secretario General, Sr. Martti Ahtisaari, dijo hace quince días que era imposible y estúpido llegar a una avenencia. Esa declaración ensombreció los esfuerzos constructivos que se están haciendo, sobre todo habida cuenta de que la avenencia es uno de los principios importantes avalados por el Grupo de Contacto en su reunión de enero de 2006.

Cualquiera puede ver que la delincuencia organizada, la trata de seres humanos y la corrupción son endémicas en Kosovo y Metohija. El comercio y el contrabando de drogas y armas son la cuerda de salvamento de delincuentes y terroristas, ante los ojos de la comunidad internacional, la policía y el ejército. Actualmente están prosperando los clanes albaneses al estilo de las mafias. El incidente más reciente y alarmante ocurrió hace 10 días, cuando una formación terrorista paramilitar albanesa en Kosovo y Metohija empezó a interceptar vehículos, pidiendo los documentos de identidad e intimidando a los pasajeros. Además, hace varios días, el 8 de diciembre, apenas unos minutos antes de que se previera la llegada de un tren, unos terroristas sin identificar volaron las vías férreas cerca de la aldea de Mijalic, en el municipio de Vucitrn. Los únicos pasajeros del tren eran serbios, que viajan periódicamente de Priluzje, Plemetine y Zvecan en esa línea. La voladura de las vías fue otro atentado terrorista horrible contra los serbios.

Por difícil que sea, la situación y los hechos ocurridos en Kosovo y Metohija deben verse de manera realista, responsable y objetiva. Toda solución precipitada costaría muy cara a la región, a la propia provincia y a la comunidad internacional; en vez de llevar a una solución sostenible, se afrontaría una situación incluso más difícil y compleja en Kosovo y Metohija. Una solución apresurada sentaría un precedente que abriría la caja de Pandora.

Debo recalcar una vez más que en realidad toda la estrategia de la parte albanesa se ha reducido hasta ahora a no participar en las negociaciones sobre el estatuto. Los albaneses de Kosovo están esperando despreocupadamente que les den otro Estado albanés más en los Balcanes dentro de las fronteras internacionalmente reconocidas de Serbia. Desde el punto de vista de los intereses de la comunidad internacional en su conjunto, ese resultado es inaceptable; no podemos sino tener en cuenta los hechos.

Quisiera recalcar que la solución debe ser una avenencia alcanzada en interés de la paz y la estabilidad duradera. Deben tratar de lograrla, de manera acordada, las dos partes negociadoras, la serbia y la albanesa. Belgrado, el Gobierno de Serbia y los serbios de Kosovo en particular están tratando de alcanzar un acuerdo que garantice una solución duradera con respecto a su coexistencia en un Estado moderno, democrático y descentralizado.

Por lo tanto, la parte serbia considera que la solución al problema de Kosovo se basa en la aplicación de los principios y soluciones específicas contenidas en la plataforma del equipo de negociación serbio sobre el estatuto futuro de Kosovo y Metohija. Sigue siendo la mejor manera de resolver la actual situación atroz en la provincia. Otro resultado crearía una situación de ilegalidad, y la ilegalidad genera más ilegalidad.

La comunidad internacional debe respaldar su compromiso con una región estable y segura y demostrar ese respaldo con sus acciones. Eso sólo se puede conseguir adoptando medidas para introducir el imperio de la ley, castigar a los delincuentes y terroristas y crear las condiciones de seguridad y de otro tipo necesarias para una vida normal y digna. Una vida digna no sólo se define en los documentos fundamentales del derecho internacional, sino que también está consagrada en las normas europeas que

reconocen el respeto de los derechos humanos y las libertades.

Por supuesto, mi país se basa principalmente en el derecho —el derecho nacional, el derecho internacional, los principios democráticos, los acuerdos y tratados—, pero ante todo en el principio inviolable de la justicia. Creemos firmemente que hay una salida a esta situación. Una solución sostenible sólo se puede basar en renunciar a las exigencias extremas y apostar por un enfoque racional y una avenencia. En la práctica, esto significa una autonomía sustancial para Kosovo, el tipo de autonomía que hasta ahora ningún Estado de Europa ni de otro lugar ha concedido a su región. Ahí es donde, a pesar de las dificultades obvias, hay margen de maniobra para llegar a un acuerdo y a una avenencia. Hay margen de maniobra para encontrar una solución. Las conversaciones celebradas hasta ahora no han dado fruto, en gran medida debido a la falta de compromiso y al número insuficiente de reuniones. Proponemos que las conversaciones de Viena se reanuden de inmediato para definir las modalidades de la autonomía más amplia posible de los albaneses de Kosovo en Kosovo y Metohija, con la participación de la Unión Europea. Las conversaciones deben ser intensas para que podamos obtener resultados cuanto antes.

La amenaza de la violencia procedente de manera más o menos abierta de la parte albanesa no se puede aceptar como argumento racional. Tal vez hoy la violencia sea consecuencia de una coyuntura, pero las coyunturas son variables. Las constantes siempre son mejores que las variables y, en este caso, una constante supone el diálogo, la avenencia y el rechazo del uso de la violencia.

Serbia manifestó su postura sobre Kosovo y Metohija apenas hace un mes y medio de una manera plenamente legítima y muy categórica. Más de la mitad de los votantes registrados con derecho a voto optaron por la nueva Constitución de Serbia. Su preámbulo incorpora los principios fundamentales del derecho internacional, la Carta de las Naciones Unidas y la resolución 1244 (1999) del Consejo de Seguridad. Esa disposición constitucional se ha basado prácticamente en la Carta de las Naciones Unidas, en la que este órgano al que hoy tengo el honor de dirigirme también se basa. Al aprobar la Constitución de su país en un referendo, una mayoría absoluta de los ciudadanos de Serbia reiteró su compromiso con el principio de inviolabilidad de la soberanía y la integridad territorial

de los Estados democráticos y con la inviolabilidad de las fronteras de la República de Serbia y por tanto con las Naciones Unidas y el Consejo de Seguridad.

Sr. de La Sablière (Francia) (*habla en francés*): Ante todo, quisiera dar las gracias al nuevo Representante Especial del Secretario General, Sr. Joachim Rucker, por su exposición informativa. También celebro la presencia entre nosotros de la Sra. Raskovic-Ivic, Presidenta del Centro de Coordinación de la República de Serbia para Kosovo y Metohija, y del Sr. Çeku, Primer Ministro de Kosovo, como parte de la delegación encabezada por el Sr. Rucker.

El representante de Finlandia formulará más adelante una declaración en nombre de la presidencia de la Unión Europea, a la que me adhiero plenamente.

El informe del Secretario General subraya los progresos logrados en la ejecución de las normas, como pidieron los miembros del Consejo. Ese es el caso, especialmente, de las prioridades que determinaron la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK) y el Grupo de Contacto en materia de protección de las minorías y del estado de derecho.

Observamos con satisfacción la aprobación de una serie de leyes destinadas a la protección de las minorías. Ello es necesario para afirmar el carácter multiétnico de Kosovo. Se trata de una evolución positiva que sin embargo debe ampliarse. Todas las normas deben aplicarse concreta y rápidamente, sobre todo en lo relativo al derecho a la propiedad y el estado de derecho, y especialmente al sector judicial.

Observamos también que ha disminuido el número de delitos étnicos. No obstante, esos actos no dejan de ser inadmisibles y, además de la condena retórica necesaria, deben recibir el tratamiento judicial adecuado.

El informe del Secretario General subraya los esfuerzos de las autoridades provisionales encaminados al establecimiento de contactos con las comunidades minoritarias. En esas condiciones, todavía resulta más decepcionante que los dirigentes serbios de Kosovo sigan manteniéndose al margen del proceso político en detrimento de su comunidad. Las autoridades del Belgrado deben eliminar todos los obstáculos que impiden que los serbios de Kosovo participen en las instituciones provisionales.

Mi delegación reitera que apoya plenamente el proceso de negociación que dirige el Sr. Ahtisaari. Observamos con pesar que las posiciones de las partes siguen siendo distantes, como subraya el informe del Secretario General. Hemos tomado nota del anuncio del Enviado Especial de que sus recomendaciones se presentarán tras las elecciones parlamentarias de Serbia. Seguidamente, el Consejo tendrá que adoptar decisiones basadas en esas recomendaciones, sobre todo para adaptar la presencia internacional en Kosovo.

Es importante que no se demore la resolución de una cuestión que incide en la estabilidad regional y frena la ejecución de las reformas que todos deseamos. La solución tendrá que ser aceptable para la mayoría de la población de Kosovo y también deberá respetar los principios rectores que elaboró el Grupo de Contacto y que refrendó el Consejo de Seguridad.

Sra. Martínez Gramuglia (Argentina): Agradecemos al Representante Especial del Secretario General, Sr. Joachim Rucker, la presentación del informe que acaba de realizar y sus comentarios sobre los recientes acontecimientos en Kosovo. Damos la bienvenida a la Presidenta del Centro de Coordinación de la República Serbia para Kosovo y Metohija, Sra. Sanda Raskovic-Ivic, así como al Primer Ministro Çeku, que integra la delegación de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK). Permítaseme también sumarme al reconocimiento efectuado en el informe a los hombres y mujeres de la UNMIK por su dedicación y por el compromiso que demuestran con los valores y objetivos de esta Organización en el desempeño diario de sus tareas. La Argentina viene participando en la UNMIK —con personal policial, militar y diplomático— desde los inicios mismos de la Misión y continuará apoyando sus labores en la próxima etapa de la misma.

Una vez más, el informe da cuenta de sostenidos progresos en relación con las normas, con particular énfasis en las 13 prioridades establecidas por el Grupo de Contacto en junio pasado. Queremos resaltar la voluntad de las instituciones provisionales en la aplicación del programa de normas, que sin duda contribuye al fortalecimiento de las instituciones de Kosovo. La aplicación de las normas es también requisito sine qua non para hacer realidad la perspectiva europea de Kosovo y debe seguir siendo el núcleo de los esfuerzos durante todo el proceso de

determinación del estatuto y aún después de que éste concluya.

No obstante, es de lamentar que los efectos positivos de su implementación no beneficien plenamente a la comunidad serbia de Kosovo, debido principalmente a su propia resistencia a cooperar con las autoridades de Pristina. Apelamos a la comunidad serbia de Kosovo a actuar con la madurez necesaria para asumir sus compromisos en una sociedad verdaderamente multiétnica; los dirigentes del Consejo Nacional Serbio deben cesar su política de boicotear los contactos con las instituciones provisionales, mientras que Belgrado debe eliminar sin demoras todos los impedimentos para dicha participación.

Por su parte, los dirigentes de las instituciones provisionales deben persistir en la vigorosa aplicación de las normas si se desea cumplir con la meta de crear las bases de una sociedad multiétnica y democrática, en la que todas las comunidades vivan con dignidad y seguridad. Todos los grupos que integran la sociedad kosovar deben hacer gala de prudencia en este momento crítico para el futuro de Kosovo, y sus dirigentes tienen que aprovechar esta oportunidad para promover la reconciliación y el diálogo.

El Sr. Rucker ha señalado que la situación política de Kosovo está dominada por el proceso relativo al estatuto futuro. Es innegable que existen diferentes expectativas con respecto a sus resultados. Sin embargo, creemos que es necesario mantener el impulso del proceso iniciado ya que la incertidumbre podría dar lugar a una mayor inestabilidad. Por el contrario, el objetivo primario de este proceso debe ser el de asegurar que todos quienes habitan en Kosovo vivan de manera segura, decente, pacífica y digna.

Para ello, resulta esencial que cualquier fórmula a la que se arrije sea el resultado de negociaciones entre las partes y no de una imposición internacional. Esta es, en nuestra opinión, la base de cualquier acuerdo sostenible y creemos que debe ser una prioridad de la comunidad internacional. La solución deberá contribuir a la estabilidad regional, con un acuerdo realista, viable y sostenible que respete en su totalidad la resolución 1244 (1999) y que se construya sobre la base de —y sea consistente con— los principios guía para la determinación del estatuto elaborados por el Grupo de Contacto y adoptados por el Consejo de Seguridad, en particular, el pleno respeto a la

integridad territorial y la estabilidad interna de los vecinos regionales.

La Argentina sostiene que no puede existir un futuro próspero y pacífico para Kosovo sin la completa vigencia del respeto a la diversidad de su pueblo. Resulta vital para la estabilidad y para el desarrollo social y económico, tanto de Kosovo como de la región, que el proceso del estatuto concluya satisfactoriamente y que su resultado sea aceptable para la mayoría, y que al mismo tiempo respete y proteja los derechos de las minorías. Apelamos a los líderes de ambas partes, que tienen en sus manos una oportunidad histórica, a demostrar la visión y el compromiso político para alcanzar un arreglo que permita a Kosovo entrar en una nueva fase de su historia, y a la comunidad internacional a continuar apoyando una solución duradera a la cuestión de Kosovo con la plena aplicación del principio de integridad territorial.

Sr. Wolf (Estados Unidos) (*habla en inglés*): Los Estados Unidos se suman a quienes han dado la bienvenida al Consejo al Representante Especial Rucker, al Primer Ministro Çeku y a la Sra. Raskovic-Ivic.

Los Estados Unidos siguen apoyando el papel que desempeña la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK) en lo relativo al desarrollo de un verdadero gobierno autónomo en Kosovo, de conformidad con la resolución 1244 (1999) del Consejo de Seguridad. Valoramos el liderazgo del Sr. Rucker y el trabajo que está haciendo a fin de preparar a Kosovo para su futuro estatuto político.

A los Estados Unidos les parecen alentadores los progresos de Kosovo en la esfera de la ejecución de las prioridades normativas del Grupo de Contacto. Kosovo, con el pleno apoyo de la UNMIK, debe realizar todo esfuerzo posible por completar todas las prioridades y continuar trabajando en las normas generales para Kosovo, prestando especial atención al respeto de los derechos de la propiedad individual.

Condenamos con firmeza la explosión que se efectuó el 8 de diciembre en una vía férrea en la municipalidad de Vustrri y tomamos nota con preocupación de las informaciones sobre puestos de control ilegales que se están estableciendo en Kosovo occidental. Instamos a todas las partes a que se abstengan de cometer actos violentos y a que respeten el estado de derecho. Las personas responsables de la

explosión efectuada el 8 de diciembre y de otros incidentes violentos deben ser llevadas ante la justicia. Belgrado también debe hacer lo que le corresponde para ayudar a mejorar la situación en Kosovo, respaldar la participación de los serbios de Kosovo en las instituciones locales, restituir los registros catastrales tomados de Kosovo y trabajar con la comunidad internacional para garantizar la estabilidad en particular en la zona septentrional de Kosovo.

Ya han transcurrido seis años y medio desde que la comunidad internacional interviniera para poner fin a los combates en Kosovo. La población de Kosovo —todo el pueblo de Kosovo— merece tener en claro su futuro. Como el Secretario General señaló en su reciente informe sobre Kosovo, la mera especulación acerca de una demora en el proceso relativo al estatuto ha provocado una sensación de incertidumbre en lo que respecta al futuro y podría representar una fuente de inestabilidad si decae el impulso. Coincidimos con el Secretario General en su evaluación de que es importante mantener el impulso del proceso político y lograr un pronto arreglo sobre el estatuto.

Damos las gracias al Presidente Ahtisaari por su liderazgo de las conversaciones sobre el estatuto de Kosovo. Los Estados Unidos respaldan la decisión del Presidente Ahtisaari de presentar su informe a las partes sin demora después de las elecciones que se celebrarán el 21 de enero en Serbia. Con ese fin, solicitamos tanto a Belgrado como a Pristina que reciban el informe del Presidente Ahtisaari con una mentalidad abierta, con la voluntad de ser flexibles en lo que respecta a las numerosas cuestiones que se debaten y con una comprensión de la importancia de lograr un arreglo que ayude a acelerar la integración euroatlántica de esa región.

A medida que el proceso encabezado por las Naciones Unidas ingrese en su etapa final, todas las partes deberán ser realistas en lo que respecta al probable resultado. Como el Grupo de Contacto ha señalado, Kosovo no volverá a la situación previa a 1999, no habrá una partición de Kosovo ni una unión de Kosovo con ningún país ni con parte de otro país. Además, el arreglo debe solidificar el carácter multiétnico de Kosovo y también debe ofrecer una protección genuina a los derechos políticos y culturales de todas las comunidades de Kosovo. Al mismo tiempo, el arreglo debe resultar aceptable para la población de Kosovo.

Por último, es importante que la UNMIK, así como las autoridades de Belgrado y Prístina, trabajen en estrecha relación con la OTAN, la Unión Europea, la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa y otros protagonistas de la comunidad internacional en la planificación de la transición necesaria al período ulterior de la conclusión del proceso relativo al estatuto.

Sr. Shinyo (Japón) (*habla en inglés*): Ante todo, permítaseme sumarme a los oradores anteriores al dar las gracias al Sr. Rücker por su exposición informativa. También deseo agradecer a la Sra. Raskovic-Ivic, Presidenta del Centro de Coordinación de la República de Serbia para Kosovo y Metohija, y acogemos con beneplácito la presencia del Primer Ministro de las instituciones provisionales del Gobierno Autónomo de Kosovo, Sr. Çeku, en esta reunión.

Si bien una modalidad del estatuto definitivo de Kosovo predomina en la situación política de Kosovo, la aplicación de las normas de Kosovo es el reto que los dirigentes de Kosovo deben abordar en forma cotidiana. Dado que las normas incluyen algunos elementos importantes que sientan las bases para la gobernanza basada en la democracia y en el estado de derecho, el Japón desearía reafirmar la importancia de que el futuro Gobierno de Kosovo continúe realizando esfuerzos, independientemente del estatuto definitivo.

En ese sentido, acogemos con agrado los firmes avances registrados en la aplicación de las 13 prioridades, como se señala en el informe del Secretario General. Además, valoramos la creación de estructuras y los planes de trabajo elaborados por las instituciones provisionales de gobierno autónomo a fin de ejecutar el Plan de acción europeo de colaboración, en el que ahora las normas se incorporan en forma integral. Esos esfuerzos pueden ser considerados una prueba del compromiso de Kosovo con la constante aplicación de las normas en el futuro.

Huelga decir que es necesario trabajar arduamente en todas las iniciativas de aplicación de las normas. Sin embargo, desearía mencionar los tres aspectos siguientes que requieren una atención especial habida cuenta de la situación que se prevé tras la resolución de la cuestión relativa al estatuto definitivo.

Primero, en lo referente a las instituciones democráticas funcionales, constituye un problema grave el hecho de que no se haya registrado ningún progreso en la participación de los serbios de Kosovo

en las instituciones políticas de Kosovo. Expresamos nuestra profunda preocupación, en particular en lo que concierne a las tres municipalidades septentrionales en las que se registra un boicoteo de contactos con las instituciones provisionales, e instamos a esas municipalidades a que nuevamente reanuden sus contactos sin demora. Para resolver ese problema, el Gobierno de Serbia, como miembro responsable de la comunidad internacional, debe responder de manera positiva a los llamamientos internacionales en favor de que se adopten medidas respecto de esa cuestión.

Segundo, en lo que respecta a la economía, no se logrará una sociedad estable mediante la estabilización de la gobernanza exclusivamente, sino que también es necesaria una recuperación económica. La economía de Kosovo dista de ser autosuficiente. Las instituciones provisionales deben redoblar sus esfuerzos por consolidar el sistema económico y las instituciones necesarios, y también deben abordar la cuestión del desempleo de los jóvenes, que según dicen algunos excede el 60%. Además, se debe prestar una atención especial a la creación de oportunidades laborales para las personas que retornan y para los grupos minoritarios.

Tercero, en lo que respecta a la libertad de circulación, la desconfianza existente entre los grupos étnicos, en especial el temor que sienten los serbios de Kosovo y otras poblaciones minoritarias con respecto a la población mayoritaria es un factor subyacente que obstaculiza la libertad de circulación. Tanto los líderes serbios como los líderes albaneses tienen, por consiguiente, que adoptar las medidas necesarias para consolidar la confianza entre la población. Esa cuestión, junto con el problema ya mencionado de la insuficiencia de oportunidades de empleos, constituye un obstáculo para el regreso de refugiados y de personas internamente desplazadas. Por ese motivo, instamos a que se adopten medidas al respecto.

Deseo también formular varias observaciones en lo concerniente a los esfuerzos de la comunidad internacional en pro de la determinación del estatuto definitivo de Kosovo. Primero, el Japón ha estado respaldando plenamente los esfuerzos del Enviado Especial, Sr. Ahtisaari, y, en ese contexto, expresamos que comprendemos su decisión de presentar su propuesta amplia inmediatamente después de las próximas elecciones en Serbia. Segundo, acogemos con satisfacción los cuidadosos preparativos que se llevan a cabo para la transición hacia una presencia civil

internacional tras la retirada de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK) que lidera la UNMIK y la Unión Europea. La transición debe producirse sin demoras una vez que se haya determinado el estatuto definitivo.

Antes de concluir mis observaciones de hoy, desearía enviar un importante mensaje a todas las partes. Si bien la situación de Kosovo alcanzará una coyuntura crítica a comienzos del año próximo, deseamos instar enérgicamente a todas las partes a que actúen con la mayor prudencia a fin de garantizar que el estatuto definitivo contribuya a la paz y a la seguridad en la región.

Sr. Churkin (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Acogemos con beneplácito la participación en esta sesión del Consejo de Seguridad de la Sra. Raskovic-Ivic, Presidenta del Centro de Coordinación de la República de Serbia para Kosovo y Metohija, y le agradecemos su exposición sustancial.

Escuchamos con atención la declaración formulada por el Sr. Rücker, Jefe de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK), cuyo contenido hubiéramos preferido que no hubiese ido más allá de su mandato y que hubiese cumplido adecuadamente con las modalidades de la sesión de hoy en lo que respecta a su delegación acompañante.

Hemos tomado nota del informe del Secretario General. A pesar de los pocos adelantos positivos, los logros en el cumplimiento de las normas establecidas por la comunidad internacional respecto de las minorías étnicas no pueden ser descritos como considerables.

En particular, el problema de proteger el patrimonio religioso y cultural de las minorías, la descentralización, el retorno de los refugiados no albaneses y muchas otras cuestiones distan mucho de haber sido resueltos.

Celebramos la ampliación de un fundamento jurídico destinado garantizar los derechos de la población no albanesa en Kosovo. No obstante, el problema principal sigue siendo el mismo: la diferencia cada vez mayor entre la existencia de documentos pertinentes y la situación real en la provincia. Lamentablemente, cabe decir que, en esta etapa, la promesa de garantizar los derechos y la seguridad de la comunidad no albanesa en Kosovo todavía no se ha

cumplido. En ese sentido, deberíamos recordar la conclusión del Secretario General de que para garantizar el fomento de la confianza y la estabilidad es importante que la prioridad no se centre en las medidas simbólicas sino en las medidas concretas.

Hay que prestar mayor atención a los derechos de propiedad de la comunidad no albanesa, incluidas las iglesias ortodoxas, durante el proceso de privatización en Kosovo. Cualquier error al respecto podría, a la larga, conducir a la creación de una sociedad monoétnica en Kosovo.

Una condición indispensable para avanzar en el programa de normas es mejorar la seguridad y combatir la delincuencia organizada. Si esto no se cumple, la libertad de circulación, el retorno de los refugiados y las personas internamente desplazadas y la recuperación económica serán imposibles.

Nos preocupa el hecho de que, a pesar del descenso general del número de delitos por motivos étnicos, siguen ocurriendo actos de violencia que atentan contra la seguridad de los serbios de Kosovo.

Las amenazas que se escuchan periódicamente de que habrá disturbios masivos en Kosovo si para determinada fecha no se ha adoptado una decisión sobre el estatuto también provocan inquietud. No podemos menos que interpretar eso como un chantaje inadmisibles a la comunidad internacional o un intento de los radicales de incitar a actos de violencia.

Condenamos enérgicamente la organización de disturbios masivos en Kosovo el 28 de noviembre, en los que se cometieron actos de violencia contra la oficina de la UNMIK en Pristina. Consideramos que las instituciones provisionales de gobierno autónomo en Kosovo y la presencia internacional mantendrán la situación bajo control. No deben permitir que se repitan esos hechos en el futuro.

Coincidimos con la opinión del Secretario General en cuanto a que es inaceptable permitir tales acontecimientos políticos, o que el calendario sea dictado desde la calle. Estamos convencidos de que cualesquiera medidas tendientes a desestabilizar o perturbar la situación en la provincia podrían obligar al Consejo de Seguridad a reevaluar la situación, lo cual podría provocar una suspensión inmediata del proceso sobre el estatuto futuro.

Tal como se destacó en particular durante la reunión reciente celebrada en Moscú con la delegación

de la UNMIK y el Sr. Çeku, Primer Ministro de Kosovo, recae en los líderes albaneses de Kosovo la responsabilidad primaria de no permitir actos extremistas en el territorio de la provincia que sólo pueden dificultar la conclusión del proceso. Hacemos un encarecido llamamiento a los dirigentes de la provincia para que intensifiquen de manera decisiva sus esfuerzos por garantizar un avance genuino y duradero en la aplicación de las normas, en especial aquellas que son esenciales para que Kosovo sea una sociedad multiétnica.

La parte serbia, desde luego, también debe hacer lo que le corresponde en ese sentido. Comprendemos que el Secretario General esté decepcionado por la falta de participación de los serbios de Kosovo en las instituciones provisionales de gobierno autónomo. Al mismo tiempo, eso demuestra que las minorías siguen teniendo muy escasa confianza en las instituciones. La comunidad mayoritaria debería crear un ambiente propicio para alentar a las minorías, y en particular a los serbios de Kosovo, a cooperar con las autoridades provinciales y participar en todas las actividades de la vida en Kosovo.

El logro de un progreso concreto y efectivo en el programa de normas es uno de los factores determinantes que influirá en el ritmo y el resultado del proceso de negociación sobre el estatuto futuro de Kosovo que se realiza con la mediación del Sr. Ahtisaari, Enviado Especial del Secretario General.

Acogemos con beneplácito la sabia decisión de suspender las conversaciones sobre el estatuto hasta que concluyan las elecciones en Serbia. En esta etapa delicada para la definición del estatuto futuro de Kosovo, es sumamente importante lograr que Belgrado y Pristina mantengan un constante empeño para llegar a un resultado negociado que sea efectivo y mutuamente aceptable, al igual que desplegar esfuerzos internacionales para asistir en el logro de ese resultado, sobre la base de los principios fundamentales establecidos en la resolución 1244 (1999) y en los documentos del Grupo de Contacto.

El Secretario General ha sido muy atinado al señalar la necesidad de que las dos partes actúen con mayor flexibilidad y voluntad de avenencia en el proceso de negociación. Se las ha exhortado a buscar puntos de convergencia y a adoptar medidas perdurables y sostenibles. Opinamos que ese debería ser el enfoque de la amplia propuesta sobre el estatuto

que el Enviado Especial oportunamente presentará a las partes. Esperamos medidas que permitan el retorno del proceso sobre el estatuto futuro a su base anterior de principios convenidos internacionalmente como la única manera posible de resolver la situación en Kosovo. En primer lugar, eso entraña la necesidad de dar prioridad a las negociaciones y rechazar plazos estrictos que no tengan que ver con la tarea de armonizar paulatinamente las posiciones de los serbios y los albaneses de Kosovo. Debemos hacer que las partes regresen a la mesa de negociaciones, teniendo en cuenta al mismo tiempo tanto los intereses de Belgrado como los de Pristina, sin forzarlas. Necesitamos examinar más atentamente las propuestas concretas procedentes de Belgrado que demuestren la intención de los serbios de participar en el proceso de negociación.

No vemos ninguna alternativa a la transacción negociada, por difícil que resulte lograrla. Eso es lo más importante por ahora. Condenar a Belgrado por no asumir una actitud constructiva o por haber prejuzgado el estatuto de Kosovo no tiene fundamento. Deseamos también sumarnos al llamamiento que ha hecho el Secretario General a todas las partes para que se abstengan de incurrir en cualquier acción o declaración unilateral.

En última instancia, la decisión sobre el estatuto futuro de la provincia tendrá un carácter universal. Únicamente una decisión negociada relativa a Kosovo, y no una decisión unilateral o impuesta, podrá recibir el apoyo del Consejo de Seguridad y evitar que se cree un precedente negativo en el contexto de la solución de crisis internas.

Nana Effah-Apenteng (Ghana) (*habla en inglés*): También nosotros celebramos la participación del Representante Especial Rucker, del Primer Ministro Çeku y de la Sra. Sanda Raskovic-Ivic en las deliberaciones de hoy sobre el estatuto futuro de Kosovo.

Efectivamente, es el deseo de la delegación de Ghana formar parte del consenso a que se llegue finalmente en el Consejo de Seguridad con respecto al estatuto futuro de Kosovo. No obstante, reconocemos que esta cuestión sigue siendo sumamente compleja, habida cuenta de la profunda divergencia que persiste entre las partes. El dilema es cómo conciliar el reclamo de libre determinación de la población mayoritaria albanesa de Kosovo, por una parte, y el interés del

Gobierno serbio por preservar la integridad territorial del Estado serbio, por otra parte, tal como se refleja en las disposiciones de la nueva Constitución, aprobada en octubre de este año.

A ese respecto, permítaseme declarar que Ghana asigna igual importancia a las dos demandas en conflicto y estima que deben examinarse todas las posibilidades para buscar un arreglo negociado al estancamiento actual, conforme a los principios del derecho internacional. Además, somos conscientes de que no puede haber una paz y una estabilidad duraderas en Kosovo a menos que el resultado del proceso sobre el estatuto definitivo permita garantizar el respeto de los derechos de todos los grupos étnicos en Kosovo y también alentar su participación efectiva y significativa en los asuntos públicos dentro de un orden democrático.

Estamos convencidos de que la estrategia actual contiene los elementos precisos, con su énfasis en el establecimiento de unas instituciones democráticas funcionales capaces de afirmar el estado de derecho, garantizar la libertad de circulación en un ambiente seguro y protegido y facilitar el retorno de las personas desplazadas, y también en la creación de una economía vibrante para el bienestar del pueblo de Kosovo. En ese sentido, nos alientan las medidas adoptadas por la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo y la Oficina del Enviado Especial, durante el período que se informa, para atender las necesidades institucionales de Kosovo y lograr que las partes participen en las cuestiones de descentralización, patrimonio cultural y religioso y derechos de la comunidad.

Si bien el progreso alcanzado hasta la fecha no cumple las expectativas con respecto a las 13 prioridades para la aplicación de las normas, no ha sido porque no se haya intentado. Ante la falta de una firme voluntad política de participar con sus homólogos albaneses, los serbios kosovares han obstaculizado el progreso.

Al respecto, la constante negativa de la minoría serbia a participar en las instituciones provisionales del Gobierno autónomo, a pesar de los distintos ofrecimientos de gobierno autónomo, junto con los mecanismos institucionales que se han puesto en vigor para garantizar la rendición de cuentas, el respeto de los derechos de todas las minorías, es un desafío importante. Instamos a los serbios de Kosovo y a las

autoridades en Belgrado a que no descarten esos gestos positivos como manipulaciones cínicas del proceso sobre el estatuto definitivo sin someterlos a una prueba práctica. La única forma de hacerlo es participando en el proceso de la creación de instituciones que está conformando el futuro de su patria.

Al mismo tiempo, nos alarma el patrón de hostilidades entre los jóvenes albaneses hacia los serbios, puesto que no es un buen augurio para la coexistencia armoniosa entre las dos comunidades en el futuro. Exhortamos a que se realicen esfuerzos conscientes para inculcar en los jóvenes de los distintos grupos étnicos los valores de tolerancia y unidad. De lo contrario, los esfuerzos actuales no serán más que gestos simbólicos.

Por consiguiente, para nosotros, la cuestión decisiva hoy radica en si en este momento Kosovo tiene la fortaleza y la resistencia internas para soportar las presiones de los reclamos conflictivos sobre su estatuto futuro. Además, en estrecha relación con ello, está la interrogante de si las autoridades de Belgrado y los serbios de Kosovo podrían llegar a aceptar un Kosovo independiente y soberano cuyas riendas del poder estén firmemente en manos de una mayoría albanesa. Ghana no tiene respuestas fáciles para estas interrogantes.

Sr. Vassilakis (Grecia) (*habla en inglés*): Me sumo a otros oradores para dar la bienvenida al Representante Especial del Secretario General, Sr. Joachim Rucker, y darle las gracias por su exposición. Acojo con agrado la presencia de la Presidenta del Centro de Coordinación de la República de Serbia para Kosovo y Metohija, Sra. Sanda Raskovic-Ivic, y también la presencia del Primer Ministro Çeku en la delegación de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK).

Grecia hace suya la declaración que formulará en breve la Representante Permanente de Finlandia, en nombre de la Unión Europea.

Grecia celebra el progreso alcanzado en la aplicación de las normas, en particular las 13 prioridades del Grupo de Contacto para la aplicación de las normas y resalta la necesidad de que las instituciones provisionales de gobierno autónomo mantengan su compromiso en ese sentido. El cumplimiento eficaz de las normas, que de ningún modo debe limitarse a los 13 aspectos ya mencionados, es fundamental para lograr un Kosovo multiétnico y

democrático sostenible, que viva en condiciones de paz y estabilidad. La reciente aprobación de la legislación, como las leyes sobre la libertad de culto, el uso de los idiomas y el patrimonio cultural son acontecimientos importantes y esperamos con mucho interés su plena aplicación.

El progreso alcanzado en el funcionamiento de los Ministerios de Justicia y del Interior son medidas positivas. Hacemos hincapié en que el predominio del estado de derecho es fundamental para una democracia que funcione. Sin embargo, observamos que al parecer no se ha avanzado mucho en la descentralización más allá de los tres proyectos pilotos, aunque originalmente se suponían que fueran cinco, y exhortamos a todas las partes involucradas a que impulsen el proceso.

Respaldamos plenamente la posición de principio del Secretario General en cuanto a su enérgica condena de la violencia. Expresamos nuestra preocupación por las recientes explosiones de los rieles de ferrocarriles en el centro de Kosovo y por los informes sobre la creación de puestos de control por hombres armados y enmascarados. Observamos que los ataques contra sitios religiosos han disminuido y reiteramos que esos incidentes no tienen cabida en lo absoluto en una sociedad moderna y democrática.

Los acontecimientos positivos han caracterizado también el sector económico y apuntan a atraer la inversión extranjera y crear una entidad bancaria central en Kosovo. Tenemos entendido que Belgrado ofreció abastecer la electricidad y que actualmente la UNMIK y Belgrado están a punto de llegar a un acuerdo sobre la forma en que podría aceptarse ese ofrecimiento. Agradeceríamos recibir más información sobre estas conversaciones, puesto que respaldamos firmemente toda iniciativa que permita mejorar la vida cotidiana de la población de Kosovo.

Tal como menciona también el Secretario General en su informe siguen existiendo preocupaciones respecto del bajo número de regresos de minorías. Los resultados limitados no pueden atribuirse únicamente a la falta de oportunidades económicas. No podemos pasar por alto el hecho de que la percepción, o la realidad, en materia de seguridad y libertad de movimiento siguen siendo factores fundamentales que determinan el progreso en ese ámbito.

No podemos dejar de resaltar una vez más la necesidad de la participación de los serbios de Kosovo y la importancia de su participación en las instituciones

provisionales de gobierno autónomo. La participación de los serbios kosovares en esas instituciones es fundamental para que puedan atender sus propios intereses, y por lo tanto, instamos a Belgrado a que los aliente a participar en esa dirección.

Por último, en cuanto al proceso político para la determinación del futuro estatuto de Kosovo, deseo reiterar la posición de mi país de que la mejor forma posible y el resultado más sostenible del proceso del futuro estatuto es una solución mutuamente aceptable. Por consiguiente, celebramos el hecho de que la comunidad internacional haya comprendido la necesidad de mostrar cierta flexibilidad en cuanto a los plazos que permitan un proceso de estatuto más genuino y den a las instituciones provisionales de gobierno autónomo, entre otras cosas, el tiempo necesario para que puedan insistir en sus esfuerzos para la aplicación de las normas.

Sr. Manongi (República Unida de Tanzania) (*habla en inglés*): Nosotros también damos la bienvenida al Representante Especial del Secretario General, Sr. Joachim Rücker, y le agradecemos su exposición. Asimismo, damos la bienvenida a la representante de Serbia, Sra. Raskovic-Ivic, y también le damos las gracias.

Deseamos felicitar al Representante Especial del Secretario General y a la UNMIK por su constante apoyo y asistencia en la aplicación de las normas en Kosovo y por sus esfuerzos por hallar una solución a los problemas en ese país.

Celebramos el progreso alcanzado por las instituciones provisionales de gobierno autónomo de Kosovo en sus esfuerzos constantes por poner en práctica las 13 prioridades para la aplicación de las normas presentadas por el Grupo de Contacto. Observamos, a partir del informe del Secretario General, de que se ha registrado un considerable progreso en ese sentido. Felicitamos también las instituciones provisionales de gobierno autónomo de Kosovo por las medidas que están adoptando para fortalecer las instituciones democráticas y promover el estado de derecho en Kosovo.

Si bien celebramos el progreso registrado en la aplicación de las normas, lamentamos que la cuestión del estatuto futuro de Kosovo siga en suspenso. Sin lugar a dudas, ello ha cobrado mayor importancia y visibilidad en la vida política de Kosovo. No obstante, felicitamos al Enviado Especial, Sr. Martti Ahtisaari,

por sus esfuerzos para convocar nuevas rondas de conversaciones directas entre Belgrado y Pristina. Sin embargo, nos preocupa que las posiciones de ambas partes sigan estando tan distantes. Somos conscientes de la advertencia formulada por el Secretario General en su informe en cuanto a la repercusión que podría tener el hecho de que las partes no superen las diferencias que las separan. Nos preocupa el peligro de que una mayor dilación pueda conducir al aumento de la inestabilidad en ese país. Por consiguiente, reiteramos nuestro llamamiento a los dirigentes de ambas partes para que negocien de buena fe. Pedimos a la parte serbia a que aliente a los serbios kosovares a participar en las instituciones políticas y a los dirigentes kosovares a que traten de llegar a la minoría serbia y a otras minorías. Los instamos también a abstenerse de todo pronunciamiento público o decisión unilateral que puedan interpretarse por la otra parte como hostiles y provocativos. La continuación de la violencia con el objetivo de lograr un cambio político no servirá de nada y sólo contribuirá a socavar el proceso de paz.

Debido a que estamos a punto de concluir nuestro mandato del Consejo, ya no estaremos entre sus miembros el próximo mes de marzo cuando el Enviado Especial presente sus recomendaciones. Sin embargo, pensamos que es del interés de toda la población de Kosovo aprovechar, junto con sus dirigentes, la oportunidad que se les ofrece desde ahora hasta marzo para promover la reconciliación y el diálogo. Les instamos a que acepten y respalden las recomendaciones del Enviado Especial cuando éstas se presenten.

Sr. Burian (Eslovaquia) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Permítaseme también sumarme a los oradores que me precedieron para agradecer al Sr. Rucker su exposición informativa de hoy. En nombre de mi delegación, deseo también dar las gracias a la Sra. Raskovic-Ivic, Presidenta del Centro de Coordinación de la República de Serbia para Kosovo y Metohija por su declaración. Además, deseo saludar la presencia en esta sesión del Primer Ministro de las instituciones provisionales de gobierno autónomo de Kosovo, Sr. Çeku, como integrante de la delegación de la Misión de la Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK).

Mi delegación se adhiere a la declaración que hará más adelante, esta tarde, el representante de

Finlandia, en nombre de la Unión Europea. Por ello me limitaré a formular los siguientes comentarios.

En general, compartimos la evolución positiva de los acontecimientos en Kosovo luego de iniciado el proceso del estatuto, según se señala en el último informe del Secretario General (S/2006/906). Deseamos sumarnos al llamamiento dirigido por el Secretario General a la mayoría de la población de Kosovo y a sus representantes oficiales para que se mantengan fuertes y demuestren responsabilidad política, madurez y un firme compromiso de no usar la violencia como vía para alcanzar el cambio político en Kosovo y definir su estatuto. Pedimos a las autoridades de Kosovo que tomen todas las medidas necesarias para garantizar la seguridad de todos los ciudadanos y hacer frente al problema de la impunidad.

Pensamos que sin una investigación profunda y sin que se lleve a los responsables de crímenes ante la justicia, la coexistencia pacífica y la reconciliación entre las comunidades de Kosovo serán imposibles. Creemos que es una cuestión de suma importancia, especialmente cuando es posible que nos encontremos a las puertas del período de transición de la UNMIK, que la autoridad de la presencia internacional, en estos momentos o en el futuro posible, no se vea socavada por medidas o provocaciones irracionales.

El papel de la UNMIK y de la Fuerza Internacional de Seguridad en Kosovo, así como el de otros órganos y organizaciones internacionales en Kosovo sigue siendo vital y decisivo para la paz y la estabilidad de la región, así como para el resultado del proceso del estatuto y su aplicación. Pensamos que después que se decida el estatuto, será necesario también mantener la presencia internacional en Kosovo.

Estamos de acuerdo con el Sr. Rucker en que la aplicación de las normas debe seguir siendo una prioridad importante. Observamos con satisfacción la tendencia generalmente positiva y el compromiso del Gobierno encabezado por el Sr. Çeku de seguir esforzándose en ese sentido. Es sumamente importante garantizar que esos esfuerzos se mantengan y que sigan siendo sostenibles, en particular en lo que se refiere a las 13 prioridades identificadas por el Grupo de Contacto.

Deseo reiterar que la aplicación de las normas es igualmente fundamental para garantizar el carácter multiétnico y democrático de Kosovo, así como su

perspectiva europea. Se espera que la Unión Europea desempeñe un papel más visible y decisivo en la próxima etapa del proceso del estatuto, de manera que mientras más normas cumpla hoy Kosovo, más lejos podrá llegar en el futuro en términos de procesos de integración con independencia de la dinámica del proceso del estatuto.

En la práctica, multiétnico significa que Kosovo es también la tierra natal de los serbios. En ese sentido, estamos de acuerdo con el Secretario General en que la demostración con hechos y no con palabras de que todos tienen un futuro en Kosovo traerá consigo un gran avance. Pensamos que, en última instancia, es responsabilidad de la mayoría de los albaneses de Kosovo demostrar mediante la adopción de las medidas apropiadas que están dispuestos a responder por el bienestar y la seguridad futuros de los serbios y de otras minorías étnicas en Kosovo. La comunidad serbia en Kosovo debe sentir que es parte integrante de la sociedad en general y que es bienvenida en ella, así como que su condición social y económica será reconocida y respetada una vez que el proceso de aplicación del estatuto haya comenzado.

Por otra parte, creemos que el tema de la participación de los serbios de Kosovo en las instituciones provisionales debe ser visto como algo separado del proceso del estatuto. En ese sentido, desearía también reiterar la exhortación a Belgrado y Pristina para permitir que los serbios de Kosovo ejerzan plenamente sus derechos, alentándolos a que lo hagan mediante su participación en las instituciones. Pensamos que ello también contribuirá positivamente al proceso de negociación del estatuto.

En conclusión, reiteramos nuestro apoyo al proceso encabezado por el Sr. Ahtisaari y seguimos creyendo que es necesario llegar a un resultado que sea un acuerdo duradero y equilibrado. Llegar a un arreglo equilibrado y a un compromiso entre las dos partes mediante conversaciones interactivas debe ser la más elevada de las prioridades y necesidades, la que al final de la jornada refleje las preocupaciones objetivas de todas las partes involucradas y fortalezca la seguridad y la estabilidad regional.

Por último, quisiera subrayar que, cualquiera que sea el resultado del proceso de definición del estatuto, los kosovares y los serbios tendrán que vivir juntos, unos junto a los otros. Interesa a ambos encontrar la mejor y más adecuada manera de coexistir y cooperar

en forma pacífica, una manera que refleje sus legítimas ambiciones y preocupaciones.

Sr. Ikoube (Congo) (*habla en francés*): Mi delegación también acoge con beneplácito la presencia de la representante de Serbia así como del Primer Ministro de las instituciones provisionales de Kosovo.

Al designar al Sr. Ahtisaari como conductor de las negociaciones sobre el estatuto de Kosovo, el Secretario General, con el apoyo del Consejo de Seguridad y de la comunidad internacional, buscaba iniciar un proceso político que llevaría, al final, a serbios y albaneses de Kosovo a convivir en el seno de una sociedad multiétnica.

Consciente de la importancia de esta cuestión en lo que respecta a la estabilidad de toda la región, el Congo se adhirió, en su momento, al llamamiento del Grupo de Contacto que aspiraba a ver finalizado el proceso de negociaciones a fines de 2006. Hoy, a la luz de las observaciones del Secretario General, ahora complementadas por los detalles que nos ha aportado el Sr. Rucker, es necesario aceptar que nos encontramos en una encrucijada, después de siete años de administración y de estatuto provisionales. La adopción de medidas parece ser ahora una necesidad urgente.

Por ello, esperamos con gran interés la presentación de la propuesta de solución que el Sr. Ahtisaari tuvo que aplazar el pasado 10 de noviembre para poder tomar en cuenta las elecciones parlamentarias que Belgrado organizará para el 21 de enero. En vista de la situación que se describe en el informe del Secretario General, es importante no seguir aplazando el proceso. Cualquier otro retraso comportaría riesgos claros, entre ellos el recrudecimiento de los actos de violencia perpetrados por grupos armados cuya única motivación es sacar provecho de las posibles frustraciones.

En un momento en el que todo nos lleva a pensar que estamos a punto de llegar a la meta, el Consejo debe expresar con firmeza su condena a toda acción unilateral, a toda amenaza o acto de violencia que pueda poner en duda el proceso político tan laboriosamente dirigido por el Sr. Ahtisaari. Tenemos también que deplorar que los dirigentes serbios de Kosovo hayan decidido separarse del proceso político al no estar presentes en el funcionamiento de las instituciones provisionales de Kosovo. Como recalco el

Secretario General, sea cual fuere el resultado del arreglo para el estatuto futuro de Kosovo, los serbios y los albaneses tendrán que encontrar soluciones comunes a los problemas que comparten, que se plantean en relación con los servicios que debe prestarse a todos, sin distinción.

El informe hace un balance el progreso limitado conseguido en las negociaciones debido a las posturas al parecer irreconciliables de las dos partes. Reiteramos nuestra plena confianza en el Sr. Ahtisaari y esperamos que pueda proponernos un arreglo que esté a la altura de las expectativas de la comunidad internacional.

No obstante, aparte de los resultados modestos que se han conseguido, es alentador observar la incidencia positiva que ha tenido la cuestión del estatuto en la otra fase del proceso político, a saber, la aplicación de las normas. Gracias a la iniciativa del Gobierno de Kosovo, apoyado por la UNMIK, cuyos incansables esfuerzos encomiamos, se han conseguido progresos positivos en esferas vitales para la reconciliación de las dos comunidades y el establecimiento de una sociedad multiétnica, especialmente en lo relativo a las 13 prioridades definidas por la UNMIK y el Grupo de Contacto.

El establecimiento de entes municipales a título experimental contribuirá a limitar la profunda división entre serbios y albaneses de Kosovo y favorecerá la evolución futura que todos deseamos, es decir, que serbios y albaneses de Kosovo vivan juntos respetando su diversidad y teniendo en cuenta la protección de los derechos de las minorías.

Por lo tanto, incumbe a las partes y a las diferentes comunidades asumir sus responsabilidades en esta última fase. En última instancia, sea cual fuere el resultado político al que lleguemos, el apoyo internacional será necesario para garantizar la viabilidad del proceso.

Sr. Orozco (Perú): Ante todo, al igual que otras delegaciones que me han precedido en el uso de la palabra, deseo expresar mi agradecimiento al Representante Especial del Secretario General, Sr. Joachim Rucker, por la presentación del informe sobre la labor de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK), entre el 15 de agosto y el 31 de octubre de 2006. Agradezco también la presentación que nos ha hecho la Sra. Sanda Rašković-Ivić, Presidenta del Centro de Coordinación de la República de Serbia para Kosovo y Metohija. Por

otra parte, saludo la presencia del Sr. Agim Çeku, Primer Ministro de las instituciones provisionales del Gobierno de Kosovo.

El informe del Secretario General (S/2006/906), que recoge con objetividad la evolución del proceso de Kosovo en el período antes señalado, nos plantea importantes elementos de juicio para la definición del estatuto de Kosovo. Quisiera, a nombre de mi delegación, destacar algunos desarrollos positivos que se han registrado en el terreno, los cuales, pese a las dificultades que aún se perciben, deben ser alentados para apoyar de manera constructiva el proceso de Kosovo.

En primer lugar, es saludable el empeño demostrado a lo largo del año 2006 por el Gobierno de Kosovo en la aplicación de las normas, especialmente de las 13 cuestiones prioritarias determinadas por el Grupo de Contacto. Como lo señala el informe del Secretario General, el progreso logrado en la aplicación de las normas fortalece las instituciones kosovares y contribuye a sentar los cimientos del desarrollo futuro.

Es igualmente relevante que en este último período se hayan producido algunos acontecimientos significativos en el ámbito económico. Me refiero especialmente a los avances alcanzados para el desarrollo de la minería y la generación de energía eléctrica conexas, además de la rehabilitación de algunas plantas generadoras de electricidad. La conferencia internacional de inversores para Kosovo, realizada los días 10 y 11 de octubre, ha sido también un paso importante para despertar el interés de la inversión extranjera.

Como lo ha expresado mi delegación en diversas oportunidades, cualquier arreglo político al que se llegue sobre el estatuto de Kosovo será viable sólo si se logra la estabilidad a largo plazo en el plano socioeconómico. En ese sentido, instamos a los agentes económicos de Kosovo a proseguir en el esfuerzo para lograr el despegue de sus sectores productivos y la inserción eficiente en su entorno regional.

De otra parte, es innegable que en el panorama de Kosovo aún se presentan barreras difíciles de remontar. El proceso relativo al futuro estatuto es el factor dominante en la vida política, como lo ha expresado el Sr. Rucker. La sensación de incertidumbre contribuye a generar inestabilidad. Las partes continúan manifestando posiciones opuestas con un margen

estrecho para las negociaciones. Esta situación no contribuye a generar el contexto adecuado para la reconciliación de todos los sectores sociales y para mejorar las condiciones para alcanzar una solución definitiva.

El Secretario General ha señalado en su informe que han continuado los incidentes de violencia que involucran a los serbios de Kosovo. También preocupa que la participación de los serbios en las instituciones políticas centrales siga siendo prácticamente inexistente. Asimismo, conforme a las cifras presentadas por la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados, si bien el número de personas pertenecientes a minorías que regresan a Kosovo se ha mantenido constante, aún éste es insatisfactorio.

La definición del futuro estatuto de Kosovo debe ser inclusiva, no excluyente de ninguno de los sectores que componen su sociedad. En otras palabras, la construcción de una sociedad multiétnica requiere el activo concurso de todos los sectores involucrados. Sin ese consenso no es posible alcanzar una solución duradera, más allá de la personalidad jurídica que adopte este territorio.

El Perú desea expresar una vez más su apoyo al proceso político destinado a encontrar una solución negociada al estatuto de Kosovo. En este contexto, respaldamos la labor que viene desarrollando el Enviado Especial del Secretario General, Sr. Ahtisaari, para una definición del estatuto que genere el desarrollo y el progreso para toda la población de Kosovo y apuntale la estabilidad de la región en su conjunto.

Sr. Liu Zhenmin (China) (*habla en chino*): Quisiera dar las gracias al Secretario General por su informe (S/2006/906) y a su Representante Especial, Sr. Rucker, por su excelente exposición informativa. También celebro la presencia en esta sesión de la Sra. Rašković-Ivić, Presidenta del Centro de Coordinación de la República de Serbia para Kosovo y Metohija, y le doy las gracias por su intervención ante el Consejo.

La cuestión de Kosovo ha llegado ahora a una fase crucial. Hemos observado que, desde el comienzo de este año, con los esfuerzos conjuntos de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK) y de las instituciones provisionales de gobierno autónomo, ha habido algunos progresos en la aplicación de las normas. No

obstante, siguen existiendo desafíos en esferas tales como las garantías de seguridad, el retorno de los refugiados y la armonía étnica.

Habida cuenta de la situación existente sobre el terreno en Kosovo, pensamos que es posible tener esperanzas en un futuro para Kosovo sólo si se mantiene el impulso en cuanto a la aplicación de las normas y se logran adelantos importantes en cuanto a establecer una sociedad armoniosa y multiétnica. Esperamos que las Instituciones Provisionales y sus dirigentes, con la asistencia de la UNMIK, superen las dificultades actuales y apliquen de manera integral y efectiva las diversas normas. Las otras partes interesadas deben también cooperar de manera positiva.

El proceso del estatuto futuro de Kosovo ha venido prolongándose por casi un año ya. Con los esfuerzos del Enviado Especial, Sr. Ahtisaari, el Gobierno de Serbia y las autoridades de Kosovo han hecho contactos y entablado diálogos y negociaciones a distintos niveles y en diversos lugares. Si bien se han realizado algunos progresos, ambas partes siguen sosteniendo posturas opuestas. Pese a las grandes dificultades que supone esta tarea, China considera que es de la mayor importancia y que deben continuar los esfuerzos. Ello ayudará a impulsar el proceso del estatuto futuro en la dirección adecuada.

A China le preocupan los incidentes individuales de violencia que han ocurrido recientemente en Kosovo. Esperamos que ambas partes den muestras de moderación y continúen el diálogo en un espíritu flexible, pragmático y constructivo, a fin de llegar a una solución mutuamente aceptable.

También hemos tomado nota de que el Enviado Especial, Sr. Ahtisaari, ha señalado que presentará un informe de conclusiones a comienzos del año próximo. Esperamos que sus recomendaciones desempeñen un papel constructivo en la resolución de la cuestión del estatuto futuro de Kosovo.

La cuestión de Kosovo es bastante delicada y complicada. Incide directamente en la paz y la estabilidad en los Balcanes y en las regiones vecinas. El que la cuestión de Kosovo pueda solucionarse de manera adecuada es algo que preocupa a todos. En la resolución de la cuestión de Kosovo, es necesario escuchar las opiniones de todas las partes, sobre todo las de los países vecinos. Debemos tener presentes las repercusiones posibles que las modalidades del arreglo

podrían tener en las regiones vecinas. Cualquier arreglo debe llevar a una solución duradera y debe evitar crear nuevas perturbaciones y repercusiones negativas en la estabilidad de otras regiones.

China siempre ha acatado el principio de derecho internacional de que deben respetarse la soberanía y la integridad territorial de todos los países.

La comunidad internacional y el Consejo de Seguridad deben ser imparciales sobre la cuestión del estatuto futuro de Kosovo y alentar a ambas partes a buscar un plan mutuamente aceptable mediante negociaciones constructivas sobre la base de las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad.

Sra. Pierce (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte) (*habla en inglés*): Deseo ser breve. Tengo 10 cuestiones para plantear, así que les pido disculpas si al transmitir las parecen un poco abruptas.

En primer lugar, quisiera saludar la presencia entre nosotros del Primer Ministro, Sr. Çeku, y de la Sra. Sanda Rašković-Ivić, quienes son muy bien acogidos en el Consejo.

En segundo lugar, el Reino Unido condena sin reservas la violencia en Kosovo y en otras partes de la región. Los autores —sean éstos albaneses de Kosovo, serbios de Kosovo o de cualquier otro grupo étnico— deben ser sometidos a la justicia. No obstante, habría que tener cautela para no concluir de esto que las propias autoridades de Kosovo son culpables de esta violencia.

Todas las partes deben abstenerse de la violencia y respetar el estado de derecho y los principios rectores del Grupo de Contacto, que han sido respaldados por el Consejo. Si ocurren actos de violencia después de que se defina el estatuto, habrá consecuencias para la integración euroatlántica de Kosovo.

En tercer lugar, de las contribuciones del Representante Especial y de los miembros del Consejo queda claro que se ha progresado en la aplicación de las normas, y esto es algo que acogemos con sumo beneplácito. Las autoridades de Kosovo y el Sr. Rucker merecen nuestro agradecimiento y nuestro apoyo por los progresos adicionales que han conseguido.

En cuarto lugar, las normas no terminan con la resolución de la cuestión del estatuto. Son parte del marco integral para la integración en la Unión Europea

y en la OTAN. De haber rupturas después de dicha resolución, habrá consecuencias para esa integración.

En quinto lugar, con respecto a la participación, es decepcionante que, una vez más, los miembros del Consejo hayan tenido que pedir a Belgrado que permita a los serbios de Kosovo participar constructivamente en las negociaciones sobre su propio futuro. Belgrado no está protegiendo a los serbios de Kosovo al no permitirles participar. Lo que está protegiendo es su propia línea dura, y los miembros del Consejo han dicho hoy que no les parece aceptable esto. Hemos instado a Serbia en varias ocasiones a que insten a los serbios de Kosovo a que participen. Es sumamente decepcionante que una vez más sigan desafiando al Consejo sobre esta cuestión.

En sexto lugar, quisiera decir que el Reino Unido se considera amigo de Serbia. Deseamos ayudar a Serbia a integrarse en las instituciones euroatlánticas. Recientemente nos hemos sumado a nuestros colegas de la OTAN y a nuestros aliados para acoger a Serbia y a otros países de la región en la Asociación para la Paz. Es decepcionante que la mano de amistad que le tendieron a Serbia la OTAN y países como el mío para que participara en la Asociación para la Paz no vaya acompañada de una voluntad recíproca de parte de Serbia de asumir el lugar que le corresponde en Europa y de entablar relaciones de buena vecindad.

Sr. Presidente: Si me lo permite, quisiera referirme a la carta que le envió hoy el Primer Ministro de Kosovo, Sr. Çeku, en la que dice, “No tratamos de eludir a Serbia, tratamos de reunirnos con ellos como vecinos en una alianza estable y madura”. Instamos a Serbia a que actúe recíprocamente. Es importante tener una Europa que sea libre y esté integrada. No podemos hacerlo sin Serbia, pero, al mismo tiempo, no somos responsables del aislamiento de Serbia, que lo impone Belgrado.

En séptimo lugar, me complace muchísimo lo que dijo la Sra. Rašković-Ivić acerca de que el estado de derecho debe regir las acciones de Serbia. Es algo que aplaudimos, pero que debe ponerse en práctica. En particular, instamos a Belgrado a que traslade a Mladic y Karadzic al Tribunal de La Haya. Esos dos hombres son responsables de la masacre de Srebrenica de 7.000 hombres y jóvenes musulmanes, y han sido inculpados de ello. Exhortamos también a Belgrado a que deje de alentar a los separatistas de la República Srpska y a que cese de injerirse en los asuntos internos de Bosnia.

El Acuerdo de Paz de Dayton estableció lo que es Bosnia: un Estado con dos entidades, una de las cuales es la República Srpska. No se puede trasponer —ni permitiremos que se trasponga— la resolución del estatuto de Kosovo a la situación de otros países de la región, incluida Bosnia.

Varios oradores han planteado hoy la cuestión del estatuto. Lo importante es que el Consejo debe respaldar a nuestro Enviado Especial, Sr. Martti Ahtisaari, cuyo nombramiento por el Secretario General apoyamos. La Sra. Rašković-Ivić mencionó la Constitución Serbia y la plataforma Serbia. Respetamos el derecho del pueblo serbio a expresar sus opiniones. No obstante, en lo relativo a la resolución del estatuto de Kosovo, la plataforma Serbia y la Constitución Serbia no son pertinentes. Lo único que cuenta son el proceso del estatuto, liderado por el Sr. Ahtisaari, y las declaraciones que formuló el Grupo de Contacto en enero y julio, a las que se asociaron las Naciones Unidas, la UE, la OTAN, la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa, y los propios miembros del Grupo de Contacto. Se trata de un conjunto bastante sustancial de Estados Miembros de las Naciones Unidas y de una serie de documentos importantes. Esperamos que Belgrado ponga fin a su campaña de vilipendio contra el Sr. Ahtisaari. Con ello no consigue nada y sólo menoscaba a Serbia ante los ojos las Naciones Unidas y de los Estados Miembros.

Mi siguiente observación es que nos hemos tomado tanto tiempo para resolver el estatuto de Kosovo por el deseo de poder contar con Belgrado. Sin embargo, cada vez es más claro que Belgrado no desea participar en nuestro proceso ni entablar un diálogo con el Enviado Especial para resolver la cuestión del estatuto. Es una lástima, como muchos miembros del Consejo han dicho hoy. Hubiéramos preferido una solución negociada. No obstante, el Grupo de Contacto ha establecido una ruta alternativa si ello no es posible.

Por último, en cuanto a la naturaleza misma de la resolución de la cuestión del estatuto, no soy yo ni nadie en el Reino Unido quien deba decir lo que debe ser el estatuto. Como ya he dicho, es algo que le corresponde al Sr. Ahtisaari. Al mismo tiempo, creo que todos debemos reconocer que cada vez hay más consenso entre muchos observadores de que cualquier solución probablemente deba basarse en alguna forma de independencia para Kosovo, supervisada por una presencia internacional civil y militar sólida y con garantías absolutas de protección de los derechos y la

seguridad de las comunidades minoritarias de Kosovo. Un resultado de esta índole debe ser coherente con los principios rectores del Grupo de Contacto y con las declaraciones ministeriales de dicho Grupo, de las que se han hecho eco muchos hoy en el Consejo, en relación con una solución que sea aceptable para la mayoría del pueblo de Kosovo. Es difícil identificar cualquier alternativa sostenible que proporcione una mejor base para desarrollar el futuro democrático de Kosovo y una amplia estabilidad regional. Y, por supuesto, todo arreglo debe consagrar las normas que hemos debatido hoy, normas sobre las cuales la comunidad internacional mantiene centrada correctamente su atención, y que constituyen la piedra angular de la integración de cualquier país en las estructuras euroatlánticas.

Sr. Faaborg-Andersen (Dinamarca) (*habla en inglés*): Al igual que otros miembros, también yo quiero dar las gracias al Secretario General y al Jefe de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK), Sr. Rücher, por su útil exposición informativa. También quiero dar las gracias a la Sra. Rašković-Ivić, Presidenta del Centro de Coordinación de la República de Serbia para Kosovo y Metohija, por su declaración, y al Sr. Çeku, Primer Ministro de las Instituciones Provisionales del Gobierno de Kosovo, por su presencia.

Me asocio a la declaración que formulará en breve la Representante Permanente de Finlandia en nombre de la Unión Europea.

Nos complace observar que, desde el último informe, las instituciones provisionales han hecho esfuerzos considerables para mejorar la aplicación de las normas. Dinamarca desea aplaudir el compromiso de avanzar que ha demostrado la Administración de Pristina, en especial en relación con los 13 elementos prioritarios identificados por el Grupo de Contacto. No obstante, existen varias esferas en las que se requiere más atención, en especial con respecto al estado de derecho y la libertad de circulación. La violencia —esté o no motivada por cuestiones étnicas— socava la reconciliación y amenaza el progreso, y condenamos la reciente serie de incidentes de violencia.

Acogemos con agrado las medidas concretas adoptadas por las instituciones provisionales para mejorar las condiciones de las minorías de Kosovo. No obstante, resulta también evidente que estas medidas no mejoran de manera automática las relaciones entre

las la mayoría y las minorías. Los líderes de las instituciones provisionales deben lograr que todos los grupos étnicos de Kosovo confíen en ellos. Eso sólo se puede lograr si se establecen contactos y se da muestras de una voluntad genuina de lograr una conciliación.

Estamos muy preocupados por las medidas adoptadas por las municipalidades serbias de Kosovo en el norte de Kosovo para poner fin a los contactos con las instituciones provisionales y establecer estructuras paralelas. Como señala el Secretario General en su informe, al mantenerse al margen del proceso político de Kosovo, los dirigentes serbios de Kosovo están perjudicando a su comunidad. Instamos pues a Belgrado a que aliente a los representantes de los serbios de Kosovo a que participen de manera constructiva en las instituciones provisionales de Pristina, en especial en los órganos municipales.

Todos queremos que se logre una solución sostenible para el futuro de Kosovo. La falta de cooperación, el aislamiento y el polarización de las posiciones no llevará a un futuro mejor. La flexibilidad y la avenencia son requisitos indispensables para una solución sostenible, y se requieren medidas coordinadas y prospectivas de todas las partes. Los beneficiarios fundamentales serán todos los kosovares —cualquiera que sea su origen étnico—, la población de la República de Serbia y, evidentemente, toda la población del oeste de los Balcanes. La cooperación y la participación benefician a todos.

En este contexto, queremos reiterar nuestro pleno apoyo al Enviado Especial para el proceso sobre el estatuto futuro de Kosovo, Sr. Martti Ahtisaari. Acogemos con agrado su intención de presentar a las partes propuestas para un arreglo amplio de la cuestión del estatuto después de las elecciones parlamentarias de Serbia.

En nuestra opinión, prolongar el proceso de resolver la cuestión relativa al estatuto de Kosovo no beneficiará la estabilidad regional. Para su solución se deben tener en cuenta las aspiraciones de la mayoría de los kosovares y, al mismo tiempo, incluir medidas adecuadas de protección y de garantía para las minorías.

Dinamarca considera la situación imperante en Kosovo desde una perspectiva regional. Respaldamos firmemente a la UNMIK y a la Fuerza de Kosovo (KFOR). Esperamos que se pueda lograr un futuro más

pacífico y próspero, como merecen los pueblos de la región. Eso requerirá una estrecha cooperación regional en favor de la integración común de estos países genuinamente europeos en las estructuras euroatlánticas a las que pertenecen por pleno derecho. No obstante, las perspectivas euroatlánticas dependen de la aplicación de las normas y del logro de una solución sostenible respecto del estatuto futuro de Kosovo.

El Presidente (*habla en árabe*): Formularé ahora una declaración en mi calidad de representante de Qatar.

Quiero acoger con agrado la presencia del Sr. Rucker, Representante Especial del Secretario General en Kosovo, y darle las gracias por su exposición ante el Consejo. Encomiamos los esfuerzos que ha venido realizando junto con todos los miembros de la UNMIK. Quiero también acoger con agrado la presencia de la Sra. Raskovic-Ivic.

La crisis de Kosovo ya ha durado demasiado tiempo, y junto con ella han durado demasiado tiempo también los sufrimientos del pueblo de ese territorio. Ha llegado el momento de solucionar esta crisis y solucionar todos los problemas que han surgido de ella. Resulta alentador observar los considerables esfuerzos que se han realizado hasta el momento con ese fin. Las Naciones Unidas han desempeñado un papel fundamental en esos esfuerzos junto con otras partes.

Esos esfuerzos han comenzado a dar frutos. Las instituciones estatales de Kosovo han comenzado a cobrar forma y se están haciendo cargo de los asuntos del territorio y atendiendo las necesidades de su población de manera eficiente y estable. No obstante, el territorio aún necesita un amplio apoyo por parte de la comunidad internacional y de las Naciones Unidas a fin de fortalecer sus instituciones y garantizar su estabilidad y su desarrollo.

Lograr una estabilidad a largo plazo, sin embargo, requiere solucionar la cuestión relativa al estatuto del territorio. En este sentido, las posiciones de una y otra parte aún están muy distantes entre sí. Sin embargo, resulta alentador observar que continúa el diálogo, lo que ha contribuido a resolver numerosas cuestiones técnicas, constitucionales y de carácter jurídico entre otras.

Una de las condiciones necesarias para lograr un arreglo permanente respecto del futuro de Kosovo,

consiste en garantizar la participación efectiva de los albaneses y los serbios de Kosovo en el mecanismo gubernamental y en todas las actividades del Estado y de la sociedad, lo que a su vez, debe basarse en el reconocimiento de la existencia de una sociedad multiétnica. Además, todos los sectores de la sociedad deben participar en el diálogo relativo al estatuto futuro del territorio para que tenga legitimidad y sostenibilidad. Ambas partes deben alentar dicha participación y deben abstenerse de todo acto que entorpezca o socave ese proceso.

Los esfuerzos realizados para lograr avances y aplicar los criterios especiales relativos a Kosovo y a las 13 prioridades presentadas por el Grupo de Contacto al Gobierno de Kosovo resultan prometedores, pero esas medidas deben completarse a fin de poner en práctica las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad.

El escaso número de refugiados que retornan sigue siendo inaceptablemente bajo debido a la situación económica, que sigue requiriendo mejoras. La comunidad internacional debe apoyar este proceso. Dicho esto, el motivo más importante del escaso número de refugiados que retornan sigue siendo la incertidumbre y la ambigüedad con respecto al estatuto futuro de Kosovo.

Para concluir, encomiamos el papel de la UNMIK, la Unión Europea, la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa (OSCE) y el Grupo de Contacto sobre Kosovo, y encomiamos sus esfuerzos destinados a fortalecer la estabilidad, promover el desarrollo y determinar el estatuto futuro del territorio de Kosovo.

Reanudo ahora mis funciones como Presidente del Consejo de Seguridad.

Tiene la palabra la representante de Finlandia.

Sra. Lintonen (Finlandia) (*habla en inglés*): Tengo el honor de formular una declaración en nombre de la Unión Europea. Los Estados adherentes: Bulgaria y Rumania; los Estados candidatos a acceder a la Unión Europea: Turquía, Croacia y la ex República Yugoslava de Macedonia; así como Islandia, Liechtenstein y Noruega, países que pertenecen a la Asociación Europea de Libre Comercio y son miembros del Espacio Económico Europeo, y Moldova, hacen suya esta declaración.

Para comenzar, quiero dar las gracias al Representante Especial del Secretario General y jefe de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK), Sr. Joachim Rücker, por su clara exposición. Una vez más quiero destacar el apoyo de la Unión Europea al Representante Especial, Sr. Rücker, en sus esfuerzos encaminados a aplicar la resolución 1244 (1999) del Consejo de Seguridad y preparar la transición entre la UNMIK y la futura presencia internacional en Kosovo una vez que se haya determinado el estatuto de Kosovo.

Como señala el Secretario General, las negociaciones sobre el estatuto y los primeros preparativos para el final del mandato de la UNMIK y el período de transición han caracterizado a los últimos meses. El Enviado Especial Martti Ahtisaari desde el comienzo de este año ha buscado activamente contactos con Belgrado y con Pristina a través de conversaciones directas y consultas de expertos sobre ámbitos clave tales como los derechos de las comunidades, la descentralización, la protección del patrimonio cultural y religioso y la economía.

En cuanto al estatuto futuro de Kosovo, lamentablemente, Belgrado y Pristina siguen expresando posiciones diametralmente opuestas. Tal como señala el Secretario General en el párrafo 2 de su informe, estas conversaciones dieron a las partes la oportunidad de “mantener un significativo intercambio de opiniones sobre estas cuestiones, pero no generaron cambios importantes en sus posturas, que, en general, siguen siendo muy dispares.”

La UE continúa alentando a Belgrado y a Pristina a que participen de manera constructiva en el proceso del estatuto. Sin embargo, el proceso no debe ser tener un plazo indefinido y ninguna de las partes debe bloquear o desbaratar unilateralmente el proceso, recurriendo, por ejemplo, a la violencia.

Compartimos plenamente la opinión del Secretario General, que señaló con consternación que unos pocos continúan lanzando ataques en un intento por provocar un cambio político. También observó que el proceso político no puede dictarse en las calles y que no se tolerará la violencia.

La UE continúa respaldando plenamente al Enviado Especial de las Naciones Unidas, Martti Ahtisaari, y su gestión del proceso político para determinar el estatuto futuro de Kosovo. Acogemos

con satisfacción su intención de presentar a las partes una propuesta para una solución general a la cuestión del estatuto tras las elecciones parlamentarias que se celebrarán en Serbia el 21 de enero.

Compartimos la opinión del Secretario General de que en términos generales se ha producido una evolución positiva en Kosovo. En sus informes anuales sobre la marcha de la situación en los países de los Balcanes occidentales y en Kosovo, la Comisión de la Unión Europea aplaude el progreso logrado en Kosovo en cuanto a la transferencia de responsabilidades a las instituciones provisionales de gobierno autónomo. Al mismo tiempo, hacemos hincapié en la importancia crucial de continuar acelerando y aplicando de manera eficaz las normas, lo cual resulta igualmente fundamental para la perspectiva europea de Kosovo.

Se deben realizar más esfuerzos por crear un ambiente administrativo que garantice una mayor aproximación a las normas europeas. También destacamos la necesidad de que se realicen mayores esfuerzos por que se respete plenamente el estado de derecho y la independencia del sistema judicial. Las cuestiones de la lucha contra la delincuencia organizada y la corrupción, la estabilidad macroeconómica y la protección de todas las comunidades que viven en Kosovo también merecen una atención especial por parte de las autoridades de Kosovo.

La solución del estatuto futuro será una tarea ardua, no sólo para Serbia y Kosovo, sino también para el conjunto de la comunidad internacional. Exigirá una acción coordinada y con visión de futuro por parte de todos los actores interesados. Sin embargo, la solución del estatuto por sí sola no resolverá los acuciantes problemas económicos y sociales de Kosovo. Esas dificultades seguirán existiendo y habrá que abordarlas con un nuevo ímpetu.

La solución del estatuto futuro debe salvaguardar un futuro para todos los ciudadanos de Kosovo en el marco de una sociedad multiétnica y democrática y favorecer un desarrollo económico y social.

La región de los Balcanes occidentales, incluido Kosovo, cuenta con una perspectiva europea. La UE tiene mucho interés en que el proceso del estatuto se resuelva de manera positiva y clara. Su éxito será fundamental, no sólo para brindar una perspectiva clara al pueblo de Kosovo, sino también para la estabilidad general de la región. En este contexto, resulta muy importante mantener la perspectiva europea de Serbia.

Asimismo, quisiéramos dejar claro que consideramos que la cuestión de Kosovo es sui generis. El resultado del proceso del estatuto no servirá de precedente para otras regiones porque su estatuto actual es excepcional, ya que se basa en la resolución 1244 (1999) del Consejo de Seguridad.

Lamentamos el hecho de que los serbios de Kosovo sigan sin participar en la labor de las instituciones centrales de Kosovo, pese a las constantes peticiones de la comunidad internacional para que lo hagan. Una vez más, instamos a Belgrado a que aliente a los serbios de Kosovo a participar en la labor de las instituciones de Kosovo, donde pueden defender sus intereses de manera más eficaz. Resulta fundamental entender y garantizar que todas las comunidades tengan cabida en Kosovo, independientemente de su estatuto futuro.

La UE continúa respaldando las instituciones de Kosovo en sus esfuerzos por aplicar el programa de reforma. La UE está plenamente comprometida a respaldar el desarrollo político y económico de Kosovo y estamos preparando nuestra presencia futura en Kosovo con otros actores internacionales. Es esencial que la UNMIK siga contando con poderes plenos hasta que se establezca esa presencia futura. Una acción bien coordinada entre las diferentes organizaciones internacionales y la asistencia de otros donantes son elementos vitales para garantizar la aplicación eficaz de la solución del estatuto y el desarrollo sostenible de Kosovo. La UE asumirá el papel que le corresponde en ese sentido.

Resultará indispensable que la comunidad de donantes asuma un compromiso a largo plazo para garantizar un Kosovo estable y seguro para todos sus ciudadanos. Una importante presencia internacional tras el estatuto también será necesaria para apoyar a las instituciones de Kosovo a fin de garantizar la seguridad y la estabilidad, así como para salvaguardar el carácter multiétnico del nuevo Kosovo.

El Presidente (*habla en árabe*): Doy la palabra al representante de Ucrania.

Sr. Kryzhanivskiy (Ucrania) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Permítame en primer lugar darle la bienvenida como Presidente del Consejo de Seguridad para el mes de diciembre.

También me complace la presencia de la Presidenta del Centro de Coordinación de la República

de Serbia para Kosovo y Metohija, la Sra. Sanda Rašković-Ivić, y del Primer Ministro de Kosovo, el Excmo. Sr. Agim Çeku, en este Salón.

Quisiera sumarme a mis colegas que han dado las gracias al Secretario General por su informe (S/2006/2006) y al Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK), el Sr. Joachim Rucker, por su exposición informativa.

Me limitaré a señalar varios elementos de importancia crucial desde la perspectiva de Ucrania. El informe del Secretario General destaca algún progreso en la aplicación de las normas, que ahora están en línea con el Plan de acción europeo de colaboración. Si bien acogemos con satisfacción estos avances positivos, creemos que se debe continuar e intensificar esta labor como requisito previo fundamental para la unidad y la estabilidad a largo plazo de Kosovo.

Los dirigentes de la provincia debe esforzarse especialmente por garantizar que Kosovo continúe teniendo un carácter multiétnico y democrático, que respete las libertades civiles y los derechos de las minorías nacionales y religiosas. Se debe prestar más atención a resolver los problemas de la descentralización del Gobierno y la protección de los derechos culturales y de patrimonio de las minorías. También resulta extremadamente importante que el Gobierno de Kosovo se acerque a la población serbia y la convierta en interlocutora del proceso de transformación en curso y que Belgrado aliente esos esfuerzos.

El informe del Secretario General destaca el aumento de las tensiones en Kosovo a medida que avanzan las negociaciones sobre el estatuto futuro. Nos preocupa el hecho de que hayan seguido ocurriendo actos delictivos con motivaciones étnicas y políticas durante el período sobre el que se informa, algunos de los cuales han constituido claros intentos por presionar a los actores internacionales. Por lo tanto, compartimos plenamente el claro mensaje que transmite el informe del Secretario General de que los avances políticos y los plazos no se dictarán en la calle y no se tolerará la violencia.

Como contribuyente activo a la paz y la seguridad internacionales y regionales, Ucrania continuará participando en los esfuerzos pacíficos de la comunidad internacional en Kosovo. Estamos a favor de que se

alcance una solución de compromiso mutuamente aceptable entre Belgrado y Pristina, al amparo de una mediación internacional activa y de plena conformidad con las decisiones pertinentes del Consejo de Seguridad, incluida la resolución 1244 (1999).

Ucrania cree firmemente en la necesidad de lograr una solución definitiva para la situación política, económica y de seguridad en Kosovo mediante la creación de las condiciones adecuadas para que retorne la población no albanesa y garantizando los derechos humanos, incluidos los de los grupos étnicos.

Mi país advierte que no hay que adoptar medidas aceleradas o unilaterales que pudieran desestabilizar la situación en la región. Opinamos que deben prolongarse las actuales negociaciones partiendo de las normas y los principios reconocidos del derecho internacional. Vemos con especial preocupación las declaraciones sobre la llamada naturaleza universal o precedencia de una solución de la cuestión de Kosovo. Esos enfoques podrían entrañar el riesgo de que algunos países, en particular en las organizaciones internacionales, utilicen su influencia en el futuro para fomentar hipótesis análogas en otras regiones con conflictos paralizados, sobre todo dentro del espacio postsoviético.

Debido a la magnitud internacional de la cuestión de Kosovo, así como a la inestabilidad en la región, sin duda es preciso que continúe la presencia civil y de seguridad de la comunidad internacional sobre el terreno. Por otro lado, Ucrania considera una posibilidad —la decisión de la Unión Europea relativa al mandato internacional sobre el territorio de Kosovo durante cierto período de tiempo— como medida de transición.

El Presidente (*habla en árabe*): Doy la palabra al representante de Albania.

Sr. Neritani (Albania) (*habla en inglés*): Quisiera dar las gracias al Representante Especial del Secretario General, Sr. Joachim Rucker, por haber presentado un claro panorama de la realidad sobre el terreno en Kosovo. Su constante tenacidad al frente de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK), en esta fase tan crítica en la que se cierra un capítulo, ha logrado sistemáticamente que todos los interlocutores sigan participando en la transición necesaria hacia la próxima fase.

El Gobierno albanés seguirá apoyando los esfuerzos por lograr el objetivo de un Kosovo democrático y multiétnico. Aprovecho esta ocasión para transmitir nuestro agradecimiento al Secretario General Kofi Annan por su ardua labor y su compromiso por encontrar una solución a esta cuestión. También damos las gracias a la UNMIK, a la Fuerza de Kosovo, a la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa y a la Unión Europea por su dedicación y compromiso constantes en Kosovo. La determinación constante de esta última es una contribución sumamente importante a la transición fluida y armoniosamente coordinada que dará forma a los elementos básicos del período posterior al estatuto.

También quisiera acoger con beneplácito la presencia del Primer Ministro Çeku en el Consejo de Seguridad. Lo felicitamos por el compromiso que ha demostrado este año con la aplicación de las normas, y sobre todo con los 13 puntos prioritarios identificados por el Grupo de Contacto, como se declara explícitamente en el informe de la UNMIK. La aplicación de los programas, con la proyección hacia todos los ciudadanos de Kosovo, ha fortalecido las instituciones de Kosovo y ha contribuido a sentar una base futura para la difícil labor que queda por delante. Confiamos en que las instituciones establecidas y las que han de crearse sigan ofreciendo una gestión pública eficaz para construir un Kosovo viable, multiétnico y próspero para todos sus ciudadanos.

También celebro la presencia de la Sra. Raskovic-Ivic como representante de la delegación serbia.

Doy las gracias al Secretario General por su último informe y manifiesto el agradecimiento de mi delegación por ese documento realista y sustantivo.

Nos complace el balance general que se hace en el sentido de que el progreso y los logros importantes siguen siendo la tónica dominante en Kosovo. El éxito de la aplicación de las normas; la capacidad institucional para entender y promover el progreso con una proyección hacia todos los ciudadanos de Kosovo; la mejora de los servicios que se ofrecen; y una orientación clara hacia los principios y valores democráticos son algunos de los elementos que se subrayan en el informe. Cabe celebrar y fomentar el hecho de que el programa de normas se haya incorporado al Plan de acción europeo de colaboración y haya pasado a ser parte integrante del mismo, y que el Gobierno ya haya creado estructuras y planes

concretos para aplicarlo. Esto refleja claramente el hecho de que, incluso en esa fase crítica, Kosovo sigue apostando por el camino de la consolidación institucional y la incorporación de las minorías.

También vale la pena recalcar que las condiciones de seguridad no se han visto afectadas negativamente por el actual proceso sobre el estatuto futuro. Compartimos la opinión de que esta situación no debe darse por sentada durante un período ilusoriamente largo y que debe adaptarse en función de cómo evolucione la situación sobre el terreno en Kosovo.

Para mantener el ritmo del actual impulso político hacen falta medidas enérgicas y decididas de todas las partes y todos los agentes relacionados con el proceso. Si hay un nuevo retroceso cuando se agote el importante plazo de enero de 2007 se podría poner gravemente en peligro una solución ordenada en Kosovo y romper muchos lazos que han hecho que hasta ahora el proceso fuera prometedor por una buena causa. Nos satisface que el Consejo y los Estados Miembros clave entiendan y acepten en general la necesidad de conseguir resultados cuanto antes. Su unidad y grado de certeza es un elemento indispensable para conseguir un resultado que el pueblo de Kosovo considere aceptable.

Compartimos la opinión expuesta explícitamente en el informe de que también es esencial que los dirigentes serbios de Kosovo participen plenamente en el proceso político de Kosovo. Permanecer fuera del proceso no beneficia en absoluto a su comunidad. Como se señala con gran claridad en el informe, las autoridades de Belgrado deben responder a la política coherente de la comunidad internacional eliminando todos los impedimentos que dificultan la participación de los serbios de Kosovo en las instituciones kosovares. Ha llegado el momento de resolver la cuestión y tratar de no imponer más condiciones en la mesa de negociaciones.

Por otro lado, instamos a los albaneses de Kosovo a que redoblen sus esfuerzos por garantizar la libertad y los derechos de las minorías y proyectarse más hacia todas las comunidades. Somos de la opinión de que tanto los albaneses como los serbios de Kosovo deberían dejar el pasado atrás, apostar por la reconciliación, reforzar su cooperación y mirar hacia un futuro común.

El Gobierno albanés sigue respaldando el diálogo sustantivo entre los representantes de los albaneses y

los serbios e insta a ambas partes a que demuestren una comprensión realista. El diálogo ha empezado y deberá dar fruto partiendo de la realidad sobre el terreno en Kosovo. Un agotamiento comprensible no tiene por qué mantener indefinidamente en el limbo el resultado necesario. Estamos contentos con el progreso moderado logrado con respecto a cuestiones técnicas.

Objetivamente, y por definición, el proceso político para determinar el estatuto definitivo de Kosovo ha entrado en su fase final. Si tiene éxito o no para lograr una solución política ordenada dependerá en gran medida de que todas las partes y los agentes interesados mantengan un enfoque constructivo. Albania seguirá participando activamente y ofreciendo un enfoque constructivo. Continuamos opinando que el proceso relativo al estatuto debería proseguir de manera constante y rápida. Si se sigue retrasando o se llega a un status quo artificial, se prolongará la inestabilidad, la incertidumbre y la parálisis institucional y nadie saldrá beneficiado, ni dentro ni fuera de la región.

Seguimos compartiendo el apoyo internacional al Presidente Ahtisaari y su equipo. Reiteramos nuestro firme apoyo a los principios rectores del Grupo de Contacto en el sentido de que no debe haber un cambio de fronteras, la partición de Kosovo ni la unión con otro país o parte de otro país.

Respaldamos una solución realista aceptable para el pueblo de Kosovo, plenamente versada en la actual realidad de ese caso específico. La solución debe estar claramente definida en sus aspectos político y jurídico y sin ambigüedad alguna; de lo contrario, más bien menoscabaría el proceso ordenado hacia un estatuto aceptable y la posterior rehabilitación. El resultado debe contribuir a poner fin a la imprevisibilidad e incertidumbre provocadas por la actual falta de estatuto y fortalecer la estabilidad y la seguridad de Kosovo y toda la región.

Recalcamos nuestra firme convicción de que la solución más realista, pragmática y justa a esta cuestión es la independencia, con la continuación de la presencia civil y de seguridad de la comunidad internacional para brindar apoyo. En otras palabras, hay que promover y proteger los derechos de los serbios y de todas las demás minorías, así como su patrimonio cultural y religioso y construir una sociedad en la que todos los ciudadanos de Kosovo puedan vivir de manera digna y próspera sin miedo.

Nos alegra que en Kosovo los dirigentes, la sociedad civil, los medios de comunicación, otras instituciones pertinentes y la comunidad en general estén demostrando una cohesión política y social, una mayor unidad y cooperación con la comunidad internacional para compartir responsabilidades a fin de construir ese Kosovo democrático y multiétnico, integrado en las estructuras euroatlánticas. Confiamos en que la independencia genere y garantice estabilidad y seguridad sociales y económicas para Kosovo y toda la región, y contribuya a establecer una sociedad sostenible, multiétnica y democrática. Allanará el camino hacia una perspectiva europea. Albania comparte la visión más amplia de que la presencia militar y civil internacional en Kosovo, incluso después de que se determine el estatuto final, será esencial para el éxito de todos esos esfuerzos.

Por último, puedo asegurar a este órgano que el Gobierno de Albania seguirá adoptando un enfoque constructivo y ejerciendo activamente un papel útil y de moderación en la región. Seguiremos siendo un asociado fiable y apoyando plenamente al Sr. Ahtisaari en su Misión a lo largo del próximo proceso y después del mismo.

El Presidente (*habla en árabe*): La Presidenta del Centro de Coordinación de la República de Serbia para Kosovo y Metohija ha solicitado la palabra una vez más. Doy la palabra a la Sra. Raskovic-Ivic.

Sra. Raskovic-Ivic (Serbia) (*habla en inglés*): Quisiera darles las gracias a todos por las numerosas propuestas y observaciones constructivas que se han efectuado durante el debate que, a mi entender, expresan un gran apoyo al proceso de negociación. No obstante, me gustaría hacer algunas aclaraciones.

Durante el debate, he escuchado en varias ocasiones ese argumento de que la situación incierta de los albaneses de Kosovo era motivo para apresurarse. Considero que ese argumento no es válido porque el estatuto y la situación que prevalecían en Kosovo y Metohija, así como en Serbia, antes de 1999 no volverán a prevalecer jamás. Ello es especialmente cierto a tenor de las perspectivas europeas para toda la región de los Balcanes sudorientales.

Quisiera decir algunas palabras sobre la participación de los serbios en las instituciones. Ante todo, los serbios que viven en Kosovo Metohija no tienen confianza, porque la libertad de movimiento no

es lo que debiera ser y porque todavía son muchos los ataques contra las personas que se desplazan.

También hay otra cuestión, porque la participación es un asunto complejo que no sólo guarda relación con la confianza y con la seguridad. No existe ningún mecanismo para impedir la derrota en las votaciones. Debo recordar al Consejo que cuando la Coalición Retorno era un participante activo, presentó 72 enmiendas. Únicamente se aprobaron dos, y se rechazaron 70. Por lo tanto, los serbios de esa Coalición sintieron que no eran más que un elemento decorativo. La participación de los serbios en Kosovo debería ser significativa. Por ello, necesitamos un mecanismo que impida la derrota en las votaciones. Ese mecanismo sería el mejor modo de llevar a cabo las negociaciones, sobre todo en el grupo de trabajo sobre los derechos de las comunidades.

Así pues, evidentemente los representantes de la lista serbia en Kosovo y Metohija son legales pero no legítimos. Ello se debe a que, de los 140.000 serbios que hay en Kosovo y los 250.000 que se encuentran en Serbia y Montenegro y tienen derecho de voto en Kosovo, únicamente 811 votaron.

También quisiera hablar de la opinión de que Kosovo es un caso *sui generis*. Nosotros consideramos —no sólo porque somos serbios, ya que otras personas también comparten nuestras impresiones y opiniones— que el caso de Kosovo es, por su propia naturaleza, un precedente y no un caso *sui generis*.

En cuanto a las observaciones de la Sra. Lintonen, estoy de acuerdo con muchas de las cosas que ha dicho y que me complacen. Yo también me comprometo, en mi nombre y en el del Centro de Coordinación de la República de Serbia para Kosovo y Metohija, a cooperar con la Unión Europea en las cuestiones de carácter técnico y de otro tipo.

El Presidente (*habla en árabe*): Doy las gracias a la Sra. Raskovic-Ivic por sus observaciones.

Ahora, doy la palabra al Sr. Rücker para que responda a las observaciones y las preguntas que se han planteado.

Sr. Rücker (*habla en inglés*): Agradezco mucho la comprensión que ha habido en esta ronda de debates sobre los acontecimientos en Kosovo, así como el reconocimiento de los progresos que se han realizado en la aplicación de las normas. En mi opinión, el mérito no es sólo de la Misión de Administración

Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK) sino que, sobre todo, lo es de las instituciones provisionales de gobierno autónomo.

En cuanto al proceso del estatuto, no haré comentarios sobre su contenido. Pero, en mi opinión, tenemos la responsabilidad de señalar al Consejo los costos objetivos relacionados con el derecho de que el estatuto siga sin estar claro. Supongo que ello habrá quedado claro en mi declaración. Además, tenemos la responsabilidad de facilitar el proceso de transición puesto que nos corresponde un papel en ese proceso, y queremos que éste concluya sin contratiempos.

Muchos representantes han hablado de los incidentes violentos de Kosovo. Quisiera asegurar al Consejo que no sólo condenamos la violencia dondequiera que ésta ocurra en Kosovo y en cualquiera de sus formas, sino que además nosotros y nuestras instituciones nos encargamos de que sus autores acaben en manos de la justicia.

En cuanto a las cifras que ha mencionado la Sra. Raskovic-Ivic en su declaración, no concuerdan con los resultados de nuestra vigilancia estricta de la situación. Nos complacería compartir los verdaderos datos de esos incidentes con Belgrado y con el Consejo. No obstante, como he dicho, todo incidente está de más, y pondremos a sus autores en manos de la justicia. Me complacería aportar detalles, si fuera necesario.

En cuanto a la presentación de mi colega serbio, no quisiera entrar en detalles sobre lo que se ha dicho de que la UNMIK se excede en su mandato. No obstante, quizá podría abordar una sola cuestión. Está claro que la UNMIK no pretende formar un Estado para los albaneses en Kosovo; y es indudable que la UNMIK se esfuerza por lograr un Kosovo democrático y, de cualquier modo, multiétnico.

En las declaraciones se ha hablado de algunas esferas de la aplicación de las normas en las que hay que progresar más. Estoy completamente de acuerdo en que es necesario seguir progresando en varias esferas. Pero ese progreso depende en parte del estatuto, como en el caso de la economía. ¿Cómo puede desarrollarse una economía emergente como la de Kosovo sin acceder a los préstamos internacionales si ello será imposible mientras no se resuelva el problema del estatuto?

En cuanto al retorno, ahí también dependemos del estatuto puesto que la situación es incierta, y sabemos que muchas personas que podrían regresar están a la espera de una decisión sobre el estatuto.

También se han mencionado otras cuestiones, como la descentralización y la protección del patrimonio cultural. Se sabe que Martti Ahtisaari ha estado negociando con las partes para ver cómo podrían abordarse esos problemas y cómo podrían encontrarse soluciones concretas para ellos. En cuanto a los municipios piloto para la descentralización, por ejemplo, la población espera que el Enviado Especial haga pública una propuesta de estatuto.

Otros progresos en la esfera de la aplicación de las normas dependerán claramente de que los serbios participen en las instituciones y de que las reconozcan. En ese sentido, agradezco mucho que tantos oradores hayan recalcado la necesidad de que los serbios de Kosovo den esos pasos. Solamente si participan en las instituciones podrán influir en la evolución de Kosovo de manera adecuada. Es muy importante que esto se realice, y deseo formular nuevamente un llamamiento a Belgrado para que se esfuerce por que esto ocurra. Considero que la libertad de circulación no es un impedimento para ello. Perder las votaciones tampoco debe ser un criterio decisivo. Instamos a los serbios de Kosovo a que acudan a las instituciones y a que se comprometan con ellas y las reconozcan.

La situación sería mejor en muchos aspectos si eso sucediera verdaderamente. Por ejemplo, es muy conveniente que tengamos ahora la intención de pagar la electricidad a la Empresa de Electricidad de Kosovo (KEK), lo cual constituye un progreso considerable. Asimismo, en lo que respecta a la cuestión de las telecomunicaciones, es muy claro que los proveedores que ha mencionado la Sra. Sanda Raskovic-Ivic no tienen licencia en Kosovo y no han pagado impuestos allí. Sin embargo, se los alienta a participar en la licitación que se realiza para obtener una segunda licencia para teléfonos móviles en Kosovo.

En términos generales, considero que el fomento de la confianza y el diálogo son fundamentales. Insto a los serbios de Kosovo y a las minorías en general a que acepten la mano que les extienden las instituciones provisionales de gobierno autónomo y sus representantes. Trabajaremos intensamente con este Consejo y bajo la dirección del Secretario General para llegar a una buena conclusión de la cuestión aún pendiente de Kosovo.

El Presidente (*habla en árabe*): Deseo agradecer al Sr. Rucker esas aclaraciones.

No hay más oradores inscritos en mi lista. El Consejo de Seguridad ha concluido así la etapa actual del examen del tema que figura en el orden del día.

Se levanta la sesión a las 17.40 horas.